
Liahona
JULIO DE 1945

LAS AUTORIDADES GENERALES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ULTIMOS DIAS

47 East South Temple
Salt Lake City, Utah

Primera Presidencia:

GEORGE ALBERT SMITH

Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

J. REUBEN CLARK Jr.
Primer Consejero

DAVID O. MCKAY
Segundo Consejero

Presidente del Concilio de los Doce Apóstoles
GEORGE F. RICHARDS

El Concilio de los Doce Apóstoles

George F. Richards
Joseph Fielding Smith
Stephen L. Richards
John A. Widtsoe
Joseph F. Merrill
Charles A. Callis
Albert E. Bowen
Harold B. Lee
Spencer W. Kimball
Ezra T. Benson
Mark E. Petersen
(Vacante)

Patriarca a la Iglesia
JOSEPH F. SMITH

Auxiliares al Concilio de los Doce

Marion G. Romney
Thomas E. McKay
Nicholas G. Smith
Clifford E. Young
Alma Sonne

El Primer Concilio de los Setenta

Levi Edgar Young
Antoine R. Ivins
John H. Taylor
Milton R. Hunter
Richard L. Evans
Oscar A. Kirkham
S. Dilworth Young

Obispado General

LEGRAND RICHARDS — Obispo General
MARVIN O. ASHTON — Primer Consejero
JOSEPH L. WIRTHLIN — Segundo Consejero

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Julio 13 de 1945

AÑO IX No. 7

— Antes: Atalaya —

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Publicado mensualmente

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

XOCHIMILCO — Toda persona que llega al valle de México como visitante o turista, pregunta del lago de Xochimilco que tiene fama mundial. Esta foto es obra original del hno. Otto Done, y con buena voluntad lo ha proporcionado para carátula de esta revista.

Editorial

"Habla un Soldado"

por T/5 Bruce B. Clark
del Ejército Norteamericano

YO soy un soldado. Soy la voz de los jóvenes durante tiempos de guerra, que se extiende a los valles que eran mi hogar, que serán mi hogar cuando regrese. Mientras la soledad de la noche llega otra vez a este campo militar, mis pensamientos son de la casa, del pasado y del futuro.

Digo que soy soldado, pero no soy soldado de carrera. Soy uno de los millones de jóvenes para los cuales ser soldados es solamente un interludio en sus vidas. Temporalmente somos soldados, soldados de tiempos de guerra. Hemos sido llamados para servir a nuestra nación en tiempos de una crisis mundial, y somos obedientes al llamado de nuestro gobierno. Pero nuestros pensamientos se proyectan más allá a aquel tiempo en que podamos regresar a casa para seguir nuestras vidas individuales como civiles y seguir con la obra de reconstruir los sueños interrumpidos de nuestra juventud.

Pero sí miramos hacia el futuro. Creemos en el futuro. Y estamos listos para ayudar a hacer del mundo de mañana un mundo mejor que cualquier otro mundo que hemos conocido. Este es el desafío que después de pensarlo, hemos aceptado, el trabajo que voluntariamente hemos desempeñado.

Pero nosotros, la juventud de las Américas, no podemos conquistar este enemigo solos. Necesitaremos la fe y guía de nuestros padres y la asistencia constante y la devoción de aquellas jóvenes con quienes nos uniremos en matrimonio.

Todo soldado cree que, por más lejos que se aleje de los ideales y virtudes de su juventud, regresará a su casa para encontrar que la gente que ama todavía practican la bondad y la honestidad, y la tolerancia.

He observado que no importa lo suelto que sea uno con sus morales de castidad, sigue soñando que la mujer con que se case será virtuosa y fiel. Esto no es justo. Un hombre no debe requerir más de la señorita con quien se case que de sí mismo; pero el soldado por lo general espera más de ella. Yo he vivido con centenares de soldados de toda la nación. He comido con ellos y dormido junto a ellos, conociendo de esta manera sus vidas y sus pensamientos. Sé lo que los soldados, aún todos los hombres, piensan y esperan de la mujer que quieren. Sé que cuando una mujer admite las caricias y abrazos de algún hombre, no obstante el amor o confianza que exista entre ellos, esta señorita pierde el respeto y aún el amor de ese hombre. Quizá se haya sometido a tales avances porque quiere entretener y retener el amor de su compañero. Pero al someterse ha

perdido el amor que tanto quería retener. Muchas veces he oído mientras los soldados me contaron sus experiencias con mujeres, y nunca he oído que un hombre hable respetuosamente de una mujer que haya seducido. No es la mujer que se somete a los avances de tales hombres que quiere por esposa, sino la mujer que resiste tales avances.

Ahora me dirijo directamente a las señoritas de las Américas. Os digo; sed fieles, sed dignos de confianza, sed virtuosas. No bajeis vuestros ideales del futuro por rendiros a las tentaciones momentáneas del presente. Sé que estáis solas. Realizo que mientras os hagais viejas y comprendáis que muchos de los jóvenes que podríais haber amado y casados están lejos, que quizá nunca regresen, y que si regresen quizá hayan cambiado de parecer. Sé que al realizar estas cosas podéis pensar que el hombre y la vida de sus sueños nunca podrá llegar a suceder. Os ruego otra vez que permanezcáis fieles a vuestras ideales, a nuestros ideales.

La vida militar no es la vida normal. Es anormal estar segregado en grupos de hombres alejados de la influencia refinante de las mujeres. Cuando los hombres son aislados en un campamento militar, sujeto a las doctrinas del odio y la brutalidad que acompañan a la guerra, regido por estricta y a veces áspera disciplina, frecuentemente se hacen groseros y aún vulgares en su manera de hablar y sus comportamientos.

Pero nosotros los soldados también guardamos sueños e ideales en lo profundo de nuestros corazones. Todo soldado espera algún día encontrar a una fiel y virtuosa mujer para que sea su esposa. Muchas veces es la fe que tiene un soldado en su madre, mujer o novia, que lo hace mantener sus ideales. Suplico a las mujeres de la América que permanezcan fieles a esa fe.

Además diré que hay muchos de nosotros los soldados que estamos queriendo permanecer fieles a nuestros ideales. También diré que hay muchos de nosotros que regresaremos limpios, enteros y virtuosos, que mantendremos nuestra fe en Dios y en el poder supremo de la paz, honestidad, bondad, el perdón y la humildad.

Creo que en algún lugar hay una señorita que es inteligente, cumplida y virtuosa. Esta señorita creerá en lo bello, lo honesto y la paz. Algún día encontraré a esta señorita, y realizaremos que compartimos los mismos ideales, pensamientos y deseos. Amaremos las mismas cosas, y aprenderemos a amarnos. Nos casaremos, y durante los años vendrá un entendimiento del uno al otro tan profundo. una afección tan poderosa, un respeto tan grande que nuestro casamiento será de hecho una comunión entre almas. Estoy decidido a vivir para que sea digno de tal señorita.

Y hay muchos otros soldados que están soñando y viviendo para obtener un casamiento tal como éste. Todavía estoy hablando a las señoritas de la América, y otra vez os ruego que viváis fieles a los ideales de virtud y fidelidad y refinamiento que son naturales, el fundamento, la posesión más hermosa de una mujer. Este es mi mensaje.

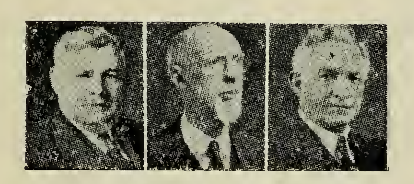
Trad. por Daniel P. Taylor.

Se Reorganiza la Primera Presidencia y el Quórum de Los Doce

Deseret News.

Los Santos de los Ultimos Días en toda la Iglesia que se reúnen en conferencias trimestrales durante los siguientes tres meses, tendrán el privilegio de sostener una nueva Presidencia, y un nuevo presidente del Concilio de los Doce.

La Primera Presidencia que quedó disuelto con la muerte —mayo 14 de 1945— del presidente Heber J. Grant, fué reorganizado una semana después el día lunes, mayo 21, en una junta especial del quórum de los doce apóstoles en el Templo de Lago Salado.



La Primera Presidencia

El elder George Albert Smith, presidente del Concilio de los Doce hace dos años y miembro mayor del Concilio fué sostenido y apartado como octavo presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Fué apartado en esta posición por el Elder George F. Richards del Concilio de los Doce.

El presidente Smith volvió a nombrar a J. Reuben Clark, Jr. y David O. McKay como primer y segundo consejeros respectivamente, en la Primera Presidencia. Habían servido por una década como consejeros al presidente Grant.

El Elder George F. Richards fué sostenido y apartado como presidente del Concilio de los Doce, siguiendo al presidente Smith en esa posición.

Los dos consejeros y el presidente del Concilio, Richards, fueron apartados por el presidente Smith.

La junta del Concilio de los Doce en el Templo comenzó a las 10.00 y continuó por más de cinco horas, después de la cual fué aunciado la decisión del Concilio. El presidente Smith presidió la junta que fué asistida por todos los miembros del Concilio de los Doce Apóstoles dados aquí en su orden de ancianidad en el Concilio.

El presidente George Albert Smith, George F. Richards, David O. McKay, Joseph Fielding Smith, Stephen L. Richards, John A. Widtsoe, Joseph F. Merrill, Charles A. Callis, J. Reuben Clark Jr., Albert E. Bowen, Harold B. Lee, Spencer W. Kimball, Ezra Taft Benson y Mark E. Peterson.

También asistió el élder Joseph F. Smith, Patriarca a la Iglesia.

La muerte del presidente Grant y la reorganización de la Primera Presidencia han sido llevadas a la nación como noticias a través del servicio de periódico; telegrafía alámbrica e inalámbrica. Un sinfin de periódicos llevaban editoriales en tributo al presidente Grant, y el New York Times del 15 de mayo, publicó una foto y una necrología a una columna del finado presidente.

La asignación del presidente Smith a la posición de autoridad máxima en la Iglesia, trae un hombre de una vasta experiencia; es amado por miembros de la Iglesia en todas partes, y tiene un número grande de amigos, no de su fe, en toda la nación.

Ha sido uno de las autoridades generales desde el día 8 de octubre de 1903, cuando fué ordenado apóstol por el presidente Joseph F. Smith a la edad de 33 años. Y hace dos años que ha sido el presidente del Concilio de los Doce. Toma su nuevo puesto unas cuantas semanas después del septuagésimoquinto cumpleaños que celebró el día cuatro de abril.

Aunque no es un descendiente directo del profeta José Smith, el presidente Smith es del mismo linaje. Su abuelo, George A. Smith, fué primo del Profeta. El presidente Smith es la tercera generación directa que sirve como miembro del Concilio de los Doce y también como miembro de la Primera Presidencia. Su abuelo, George A. Smith, fué apóstol y consejero del presidente Brigham Young. Su padre, John Henry Smith, fué miembro del Concilio de los Doce y también sirvió como consejero al presidente Joseph F. Smith.

El presidente Smith trae a la Primera Presidencia como consejeros a dos hombres maduros en experiencia y sabiduría. Ambos han servido en la Primera Presidencia en la última década.

El presidente Clark, que tiene 73 años de edad, llegó a ser autoridad general como segundo consejero del presidente Grant en el día 6 de abril de 1933, unas cuantas semanas después de haber renunciado su puesto como embajador de los Estados Unidos en México. El día 11 de octubre de 1934 fué ordenado apóstol por el presidente Grant y apartado el mismo día como primer consejero en la Primera Presidencia.

El presidente McKay ha servido como miembro del Concilio de los Doce desde el 9 de abril de 1906, día en que fué ordenado apóstol con otros dos por el presidente Joseph F. Smith. En ese día fueron ordenados los siguientes en este orden: Elder George F. Richards, élder Orson F. Whitney y élder David O. McKay. El presidente McKay fué avanzado a la primera presidencia como segundo consejero del presidente Grant el día 11 de octubre de 1934. Tiene 71 años de edad.



Pres. del Concilio de los Doce

Como fué dicho arriba el élder George F. Richards, sostenido y apartado el mismo día como el nuevo presidente del Concilio de los Doce, ha sido miembro de este concilio por 39 años. Sus asociados lo quieren por su benevolencia, su sabiduría y su conocimiento de los principios del Evangelio. Ahora dirigirá las actividades del Concilio de los Doce, presidiendo sus juntas y teniendo cargo directo de asignar las autoridades generales a las conferencias trimestrales de estacas y visitas a las diferentes misiones.

Cinco de los miembros del Concilio que asistieron en la junta del lunes en el templo, eran miembros del Concilio hace más de 26 años, en la penúltima reorganización de la Primera Presidencia.

(Continúa en la página 284)

Los Hijos de George Albert Smith Tienen Rica Herencia

Deseret News.

Uno de los acontecimentos sobresalientes en la vida del presidente Smith fué su admirable familia. Tiene tres vástagos, dos hijas y un hijo, y ocho nietos. Esta familia es el ideal de la familia mormona, todos son activos en los asuntos de la Iglesia, y poseen talento extraordinario en su trabajo selecto.

El presidente Smith reside en una humilde y bonita casa en la esquina de Yale Avenue y 13th East, desde 1918. Está rodeado de arbustos, árboles y flores, y posee una atmósfera amigable e invitadosa. De ella emana el espíritu característico del presidente Smith, siempre alegre y amistoso y listo para hacer nuevas amistades.

El presidente Smith fundó ese alegre hogar cuando en su juventud empezó a enamorar a su esposa, que era su vecina. Se llamaba Lucy Emily Woodruff, y es nieta del presidente Wilford Woodruff. Esta amistad maduró y los dos con la rica herencia del peregrino construyeron su propio hogar. Durante su jueventud el presidente Smith se destacó como cómico y su especialidad era entretener, yendo a menudo a las diferentes sesiones de la A. M. M. a tocar su guitarra y entonar las canciones de moda. Todavía conserva su guitarra con la cual entretiene a sus nietos como antes lo hacía con los miembros de la A. M. M.

El Presidente, después de unos días de casado, salió a una misión por los Estados Centrales. Su esposa le siguió unas seis semanas después y fué su compañera de misión hasta recibir su relevo.

Durante el viaje de regreso gozaron de una luna de miel en Las Cataratas del Niágara.

Esta no fué la única misión que desempeñaron juntos. Ella estuvo con su esposo cuando presidió la Misión Europea en Londres, Inglaterra, durante el período de reconstrucción después de la primera guerra mundial. También acompañó a su esposo en sus múltiples jiras por las misiones mientras desempeñaba sus labores de apóstol. La señora Smith fué una congenial y alegre compañera, y su hogar a menudo fué un lugar de reunión de la juventud, donde se entretenían regiamente.

Hace ocho años que la muerte rompió los lazos sociales de la vida de este matrimonio, pero la hermana Smith dejaba tras sí una hermosa familia que ocupó su lugar y para que cuidara de su marido y le proporcionara un hogar cómodo. Aun cuando sus hijos han estado muy ocupados por motivo de sus profesiones han puesto ante todo verdadera atención en sus deberes familiares y por lo tanto hay tres círculos familiares que absorben el tiempo y la atención del padre y el abuelo.

George Albert Smith IV es el único hijo del Presidente Smith. Es bien conocido en Lago Salado, donde curzó sus estudios y fué prominente porque siendo muy joven se interesó en los asuntos de la Iglesia, sirviendo como miembro del concilio alto de la estaca "La Libertad".

Obtuvo su educación en Lago Salado donde se graduó en la Universidad de Utah con el grado de Bachiller, y después recibió los grados de Maestro de Artes y Doctor de Filosofía en la Universidad de Harvard. Actualmente es catedrático asistente en la escuela de administración de negocios en la Universidad de Harvard, y se da tiempo para cuidar de una hermosa familia y ser profesor de una clase en la escuela dominical en Cambridge.

Se casó con Ruth Nowell de Lago Salado, que había estudiado en Radcliffe College, Boston. Esta pareja tiene tres hermosos hijos que se llaman: George Smith V; Samuel Nowell Smith y Robert Nowell Smith. Pasó cinco años como misionero en Alemania e Inglaterra.

Las dos hijas del presidente Smith residen en Lago Salado con sus familias. Una de ellas es Emily Smith Stewart, esposa de Robert Murray Stewart, abogado prominente de Lago Salado, y la otra es Mrs. Edith Smith Elliott, esposa de George O. Elliott, oficial de la compañía azucarera Utah-Idaho Sugar Company. Las dos hijas son prominentes en los círculos profesionales y educativos.

La señora Stewart recientemente fué un oyente acreditada en la reciente conferencia de San Francisco. Ha sido prominente en las actividades de mujeres en la ciudad y en el Estado y ha asistido a numersosos concilios y conferencias nacionales e internacionales, entre ellos la Convención Nacional de Mujeres de Industrias en Wáshington, D. C., La Comisión Internacional Lecherías y Salud, Concilio Internacional de Mujeres, y el Concilio Nacional de Obreros Sociales, todo en la capital de la nación.

Además de tener un hijo en la marina, Robert Murray Stewart Jr., la señora Stewart ha sido prominente en las actividades bélicas en Lago Salado, Utah. Es presidenta de la Comisión Auxiliar de la W. A. C. de la novena comandancia de Servicio, y ha estado asociada con el Socorro de Rusia en Guerra, U. S. O., O. P. A., Comité de Waves, ventas de bonos de guerra, y con la Cruz Roja.

Antes de terminar sus estudios entró en el Hospital de los Santos de los Ultimos Días donde terminó un curso de enfermera, y después de graduarse entró en servicio durante la primera Guerra Mundial, sirviendo en Fort Lewis, Wáshington. Después de la guerra terminó sus estudios en El Colegio de Profesores de Greeley, Colorado, y también en la Universidad de Boulder.



Presidente George Albert Smith
8o. Presidente de la Iglesia.

Tiene dos hijas aparte del hijo que está en la marina, que está preparándose para graduar de teniente en el programa de V-12 en Ames, Iowa. Las hijas se llaman Shauna Lucy Stewart, estudiante de la Universidad, y Martha ReJune Stewart. Shauna se ha reunido con su madre en el trabajo de auxilios en la guerra y reciente-

(Continúa en la página 293)

El Matrimonio y el Divorcio

presidente David O. McKay

(Este discurso del presidente McKay fué pronunciado el domingo en la mañana de la 115 conferencia anual en el Tabernáculo de Lago Salado)

"Y llegándose los fariseos, le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.

Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

Y ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio, y repudiar.

Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento"; (Marcos 10:2-5)

Recientemente, en que el presidente Grant expresara su inquietud en cuanto al aparente aumento del número de desuniones matrimoniales. Su inquietud y temor de que creciera el aflojamiento en la mente de los jóvenes respeto a la importancia y sagrado del convenio matrimonial sugiere mi tema, "El Matrimonio y el Divorcio", al cual les llamó la atención.

Ajustamiento que tendrán que hacer por los recien casados cuando regresen a la vida civil, de las fuerzas armadas, aquellos esposos jóvenes, sugiere otra condición que da propósito a tal consideración.

En todos los problemas y perplejidades de la existencia humana, Jesucristo es el guía a quien debemos acudir. La respuesta de Jesús a los Fariseos, según el relato de San Marcos, da el punto de vista del Salvador sobre este tan importante punto.

Un estudio minucioso del texto, y otras referencias que hizo sobre el matrimonio y el divorcio, alejan la duda que Jesús propuso en el alto ideal del matrimonio, que el **matrimonio es de origen divino y que las ligaduras matrimoniales debieran tenerse por sagradas.**

Este alto ideal del matrimonio está confirmado por la revelación moderna y lo encontramos registrado en Doctrinas y Convenios como sigue:

"Y otra vez de cierto os digo, que el que prohibe casarse el tal no es ordenado de Dios, porque el casamiento es ordenado por Dios para el hombre.

"Por lo tanto, es legal que tenga una esposa, y ambos dos serán una carne, y todo esto para que el mundo cumpla el fin de su creación;

"Y que pueda ser llenada a la medida del hombre, según su creación antes que el mundo fuese". (D. & C. 49:15-17)

Cuando los Fariseos, tratando de justificar el divorcio, citaron el hecho de que "Moisés permitió escribir carta de divorcio y repudiar", con el pretexto de "alguna falta de limpieza", Jesús respondió: "Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se juntará a su mujer. Y los que eran dos, serán hechos una carne: así que no son más dos, sino una carne. Pues lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre". (Mar. 10:5-9)

Bajo la luz de la sagrada escritura, ambas la moderna y la antigua, es justo decir que el ideal de Cristo es el hogar firme e inquebrantable, y las condiciones que motivan el di-

vorcio son violaciones de su divinas enseñanzas. Unos de éstos son:

La infidelidad del uno al otro o de ambos, la borrachera habitual, la violencia corporal, el largo aprisionamiento que trae la desgracia sobre la esposa y la familia, la unión de una mujer inocente a **un réprobo** — en estos y quizá en otros casos puede haber circunstancias que justifiquen, para evitar un mal más grande en la continuación del matrimonio. Pero estos son casos extremos— son los errores, las **calamidades** del reino del casamiento. En el otro aspecto, ver el enlace como un contrato que puede hacerse de momento en respuesta a un impulso romántico, o con propósitos egoístas, y después cortarlo con la primera dificultad o mal entendimiento, es un mal que amerita una condenación severa, especialmente en los casos en que haya hijos, los cuales tienen que sufrir a causa de tales **separaciones.**

El casamiento es una relación sagrada en la cual se embarca uno por causas bien conocidas —principalmente para crear una familia. Se reclama por algunos observadorese exactos que el sistema moderno de casamiento tiende a frustar este grande y noble propósito. Las condiciones de vida moderna, escribe uno de ellos, contribuyen a estas frustraciones. "Antiguamente una mujer casada tenía un hogar que cuidar, a menudo varios niños. Actualmente, en muchas partes del mundo, una mujer casada continúa ejerciendo su profesión, gastando su tiempo en buscar otros estímulos— sin hijos que cuidar —sin hogar que limpiar— y sin alimentos que cocinar. Bajo tales condiciones sus actividades durante el tiempo libre llegan a ser su interés superior— intereses que a menudo la alejan de su esposo en lugar de acercarla a él".



Pres. David O. McKay

Cuando tiró sus anclas, hace 24 años, el vapor Marama, lejos de un arrecife de coral que encierra la Isla Rarotonga, un pasajero queriendo desembarcar preguntó al capitán porque no llegaba más cerca del puerto. En respuesta el sabio marino señaló el motor de un buque, el Maitai, y la proa de otro, que salían del agua — evidencia elocuente del peligro que existe en anclar demasiado cerca del arrecife de coral. "Nos anclamos aquí", dijo el capitán, "porque es más seguro para evitar la catastrofe de ser desbaratado, como lo fueron esos dos buques, en aquellos arrecifes peligrosos".

Una actitud frívola sobre el casamiento, la mal aconsejada sugestión de "casamiento de compañerismo", la baja y diabólica teoría de "libertinaje", y lo fácil de adquirir la corte de divorcio son arrecifes peligrosos en los que muchos buques familiares naufragan.

El número de nacimientos que disminuye y el número de divorcios que aumenta son señales ominosas que desafían la estabilidad del hogar americano, y la perpetuidad de la forma del presente gobierno constitucional. El editorial de un periódico mensual, publicado en la capital de los Estados Unidos dice:

"Desde 1890 el porcentage de nacimientos por población en los Estados Unidos de América bajó de 32.9 por 1,000 hasta 17.4 por 1,000 de población.

"En esos mismos años, los divorcios en la misma nación subieron de 5.7 por 100 casamientos hasta 19.3 por 100.

"Un porcentage de nacimientos que disminuye más un porcentage de divorcios que aumenta habla mal por la fe individual del futuro. Por esto habla también para el futuro de la nación.

"¿Qué, al fin y al cabo, es el punto interesante en los grandes proyectos para el público si el individuo, siempre temeroso del mañana, revolotea de un compañero a otro, y deliberadamente roba de la nación sus propias cualidades en la siguiente generación? La estabilidad de una nación se basa completamente en la estabilidad de los hogares individuales, el orgullo hogareño de sus ciudadanos y la reproducción de estas familias, generación tras generación".

"Nuestro estado descansa sobre nuestros hogares", dijo el ex-presidente Taft en una ocasión. "Y si no podemos librar nuestros hogares de este constante quebrantamiento, debiéramos dejar el gobierno enteramente".

En algunos de los estados de esta nación casi es tan fácil divorciarse como casarse. Como resultado de esta ligereza, uno de cada cinco casamientos termina anulado o en divorcio.

Aunque las estadísticas indican que hay menos divorcios por 100 casamientos en la Iglesia que en la nación, todavía hay motivo de apuración sobre el número de casamientos que son aunlados en las cortes **de divorcio.**

Con la ayuda de la Ocifina del Obispado General y el profesor **Roy A. West,** tengo frente de mí una comparación de casamientos y divorcios en la Iglesia de 1920 hasta 1944. Confirma la verdad que aunque haya menos divorcios entre los que se casan en los templos y por las autoridades de estacas y barrio que por los oficiales civiles y otras Iglesias, los divorcios aumentan en la Iglesia.

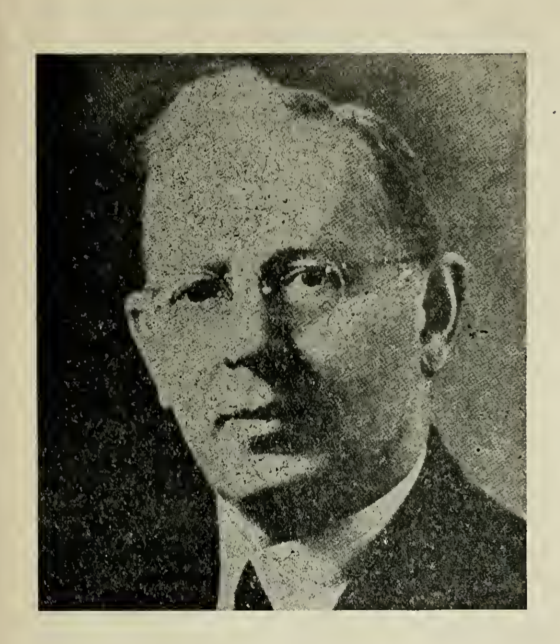
Por ejemplo durante el período de 1920-1922 hubo un divorcio por cada 38.24 casamientos entre parejas casadas en los templos y por las autoridades de Estacas y barrios, mientras que durante este mismo período había un divorcio por cada 13.20 casamientos entre parejas casadas por los oficiales civiles. Comparativamente este porcentage continúa igual durante los siguientes veinte años, como notarán de lo siguiente tomado sin interés especial en las listas: (La primera lista será el número de casamientos en la Iglesia; el segundo las civiles.)

1923 a 1924 —	1 divorcio en cada 33 casamientos.
	1 divorcio en cada 15 casamientos.
1925 a 1935 —	1 divorcio en cada 28 casamientos.
	1 divorcio en cada 12.52 casamientos.
1938 a 1940 —	1 divorcio en cada 26.61 casamientos.
	1 divorcio en cada 10.13 casamientos.

(Continúa en la página 294)

Un Nuevo Testigo para Dios

por Joseph Fielding Smith



Elder Joseph Fielding Smith del Concilio de los Doce

ES escrito que el Señor creó el hombre en su propia imagen, varón y hembra, y les dió mandamientos, que deben amarle y servirle, "el solo Dios verdadero", y que él debe ser el único Ser que deben adorar; pero el hombre transgredió estas leyes y el Señor limpió la tierra con un diluvio. Por el linaje de Noe, la Humanidad recibió un nuevo impulso; pero no tardó pues pronto prevaleció la misma condición de pecado. Entonces el Señor llamó a Abra-
pueblo escogido, en el cual fueron
ham, haciendo a su posterioridad su
puestas las alianzas del Evangelio. Bajo todas estas condiciones favorecidas, los hijos de Israel finalmente se rebelaron, mataron los profetas, y fueron castigados por el Señor. Las diez tribus fueron llevadas cautivas hasta Asiria y de allí, nunca regresaron. Las dos tribus que quedaron, siguieron un corto tiempo más y entonces por su rebelión, fueron llevadas cautivas a Babilonia. Cuando ellos regresaron penitentes, otra vez recibieron los favores del Señor pero pronto se olvidaron de él otra vez.

Cuando el Salvador fué mandado a ellos, le rechazaron y le crucificaron, pero él estableció su Iglesia de nuevo y mandó a sus discípulos por todo el mundo para predicar el Evangelio. Después que habían pasado algunos siglos, la Iglesia establecida por el Señor cayó en una decadencia espiritual. Sus enseñanzas fueron pervertidas, las ordenanzas cambiadas, y la fe sencilla y humilde se convirtió en un sistema elaborado de lujo y esplendor, lleno de superstición y con ceremonias contrarias al Evangelio de Jesucristo.

En el curso de tiempo, se levantaron reformadores que fallaron en restaurar pero se añadieron a la confusión, y la Humanidad fué dejada a errar en la obscuridad espiritual, como es expuesto correctamente por la Iglesia de Inglaterra en una de sus homilías como sigue:

"El estado seglar y el estado clerical, instruídos e ignorantes, todas edades, sectas y grados han sido hundidos en una idolatría abominable, odiada por Dios y condenable al hombre por ochocientos años y más" (Tercera parte 1890 ed. pág. 253).

Esta era la condición del mundo en la primavera de 1820, cuando el Señor se reveló al hombre otra vez, haciéndolo posible para poner un fin

a esta condición lamentable. El relato de esta visión ha sido contado muchas veces. Para todos los que buscan la verdad, siempre es nuevo y refrescante. Para los enemigos de la verdad siempre ha sido una proclamación amarga. Lo han odiado junto con el hombre que la contó, y con frecuencia su ira se ha derramado sobre él y la gente humilde que le creyó, como era el caso de los profetas en los días antiguos.

Su historia en parte es esta:

En medio de la confusión religiosa, con el mundo lleno de sectas e iglesias, algunas clamando: "¡Aquí está el Cristo!" y otras "Vedle allá", un joven buscó el Señor en oración humilde, deseando saber qué tenía que hacer para ser salvo, porque en medio de toda la confusión y las doctrinas contendientes, él no sabía qué hacer. Declaró que el resultado de esta oración fué una visitación gloriosa en la cual aparecieron ambos el Padre y el Hijo. En contestación a su oración, él fué avisado de no juntarse con ninguna de las iglesias existentes, porque todas estaban en error.

"De repente encontré", dice este joven, "que al contar el relato había excitado una gran cantidad de prejuicio en mi contra entre los profesores de religión, y era la causa de una gran persecución, que siguió creciendo y aunque yo era un muchacho obscuro, de apenas catorce o quince años, y mis circunstancias en la vida tales que me hacían un muchacho de ninguna consecuencia en el mundo, sin embargo, los hombres de posición alta se dieron cuenta suficientemente para excitar la mente del público en mi contra, y crear una persecución dura; y esto era lo usual entre todas las sectas:—todas se unieron para perseguirme.

"Sin embargo, a pesar de todo esto, fué un hecho que yo había contemplado una visión. Desde entonces he pensado que sentía mucho como Pablo cuando hizo su defensa ante el Rey Agripa y dió el relato de la visión que tuvo cuando vió una luz y oyó una voz; no obstante había pocos que le creyeron; unos dijeron que era pícaro, otros dijeron que era loco; y él fué burlado y ultrajado. Pero todo esto no destruyó la realidad de su visión. Había visto una visión, él lo sabía, y toda la persecución bajo el cielo no le pudo cambiar; y aunque le persiguieran hasta la muerte, siempre él sabía y sabría hasta el último respiro que él había visto una luz y había oído una voz hablándole, aunque todo el mundo pensara o creyera de otra manera.

"Así pasaba conmigo. Yo en verdad había visto una luz, y en medio de aquella luz ví dos personajes, y ellos verdaderamente me hablaron; y aunque me odiaran o persiguieran por decir que yo había visto una visión, siempre era la verdad; y mientras que me estaban persiguiendo, me estaban ultrajando y diciendo toda manera de maldad en contra de mí por decirlo, yo fuí impresionado a decir en mi corazón: ¿Por qué me persiguen, por decir la verdad?; yo actualmente he visto una visión; y ¿quién soy yo que puedo oponerme a Dios? o ¿por qué quiere el mundo hacerme negar lo que en efecto he visto? Porque yo había tenido una visión; yo lo sabía, y sabía que también Dios lo sabía, y yo no lo pude negar ni me atreví a hacerlo; a lo menos yo sabía que en hacerlo le ofendería a Dios y estaría bajo condenación".

Si este joven dijo la verdad, y reclamamos solemnemente que lo hizo, entonces este es el mensaje más importante que ha venido al mundo desde que nuestro Señor salió de la muerte. Es indispensable al bienestar eterno de cada alma viviente. Ni tiene al-

guna persona el derecho de rechazarlo con un movimiento de cabeza, un gesto enfadado o denunciarlo en un espíritu de odio, a fin de que se encuentren condenados en el juicio final de Dios. Esta historia es la verdad o es el engaño más grande. No admite otra explicación. José Smith no lo inventó. Que es una falsedad no se puede defender en vista de todos los argumentos.

Al considerar esta visión, estamos forzados de dar atención a otros sucesos similares, a algunos de los cuales conciernen otros testigos tales como José Smith. Unos tres años pasaron y otra vez José Smith declaró que los cielos se habían abierto. Un ángel venido de la presencia de Dios apareció tres veces en una sola noche y otra vez el día siguiente y le instruyó. Este fué Moroni, el último de los profetas entre los habitantes antiguos de América. El reveló a este joven las planchas de las cuales viene el Libro de Mormón. Visitas hechas por este mensajero continuaron por los cuatro años siguientes, cuando este registro antiguo fué entregado a José Smith junto con la manera de traducirlo.

Y allegó el tiempo para el llamamiento de otros testigos. Primero vino Oliverio Cowdery quien ayudó en la traducción del registro; y después David Whitmer y Martín Harris. Estos tres hombres testificaron al mundo que ellos también estuvieron en la presencia de este ángel que les informó que el registro traducido es verdadero y les mandó a testificarlo al mundo. Así vemos que José Smith ya no estaba solo como testigo para Dios. Más tarde los cielos fueron abiertos a otros que aceptaron su historia.

¿Por qué están los hombres hoy en día dispuestos a aceptar los relatos en la Biblia de las visitas de ángeles, pero negar que sea posible hoy en día? ¿Es porque el Señor ya no se preocupa por la humanidad? ¿Está El demasiado ocupado? ¿O es, como dijo Elías a los sacerdotes de Baal, que El está en un viaje largo o tal vez está durmiendo? Nosotros hemos oído decir muchas veces que es porque el canon de la escritura está lleno. Entonces ¿ha terminado el Señor su trabajo y ha revelado todo lo que el hombre ha de recibir? El profeta Nefi predijo que en estos últimos días los hombres dirían, "¡Una Biblia, Una Biblia, tenemos una Biblia, y no ha de haber más Biblia!" ¡Cuántas veces hemos oído repetido esto casi palabra por palabra!

Seguramente hay bastante evidencia de la necesidad de una restauración del Evangelio hoy en día. Si esta restauración no vino por José Smith, entonces, ¿por quién ha venido? Si no ha venido, entonces el tiempo es corto en que el mensajero puede aparecer. El mundo actual está en un estado terrible de apostacía. El Señor no es autor de confusión. Las iglesias de la tierra están vacías, y las cantinas y billares están llenos. La blasfemia, la borrachería, la inmundicia del tabaco y la inmoralidad gobiernan los corazones de la gente. Estas condiciones no se niegan.

Encontramos doctrinas falsas y filosofías que destruyen el alma enseñadas en nuestras universidades. La historia de Adán y la redención por Jesucristo son burladas y las doctrinas de El no pueden ser mencionadas en nuestras escuelas públicas. Los hombres que piensan y que tienen sabiduría superior han levantado su voz en contra de tales cosas de balde. Vemos a hombres sabios suplicando para un regreso a la fe humilde de Jesucristo. Seguramente la gente no puede ser ciega en respeto a esta condición.

¿Qué declaran los maestros religiosos que es la Iglesia de Jesucristo?

(Continúa en la página 296)

Dominio Sobre Si Mismo

por William George Jordan

IX. Lo Majestuoso de la Serenidad

En la vida humana, la cualidad más rara es la serenidad. Es el equilibrio de un carácter, en harmonía con sí mismo y sus ideales. Es la atmósfera moral de una vida centrada, independiente, que se controla a sí misma. Serenidad es tener propósito, confianza absoluta, y fuerza consiente, lista para ser empleada en un instante y solucionar cualquier crisis.

La "Esfinge" de Egipto no es la verdadera serenidad; petrificación no es serenidad; es muerte, es silenciar a todas las energías; mientras que nadie vive más completa su vida, más intensamente y más conscientemente que el hombre que tiene serenidad.

El fatalista no tiene serenidad. El es el esclavo cobarde de su ambiente, rindiéndose sin esperanza alguna á su condición temporal, descuidado e indiferente de su futuro. Acepta su vida como un buque sin timón, llevado por el océano del tiempo. No tiene compás, ningún mapa, y no conoce el puerto hacia donde va. Se confiesa inferior a la naturaleza por su constante rendimiento a ella. Esto no es serenidad.

El hombre que posee serenidad y calma tiene bien bosquejada su vida. Su mano siempre está en la caña del timón. Tempestad, neblina, noche, tormenta, peligro, escollos, —está siempre preparado y listo para encontrarlos. Es hecho sereno por la realización que en esas crisis de su viaje necesita una mente despejada y una cabeza serena; que nada tiene que hacer más que lo mejor posible cada día de su vida según la luz y entendimiento que tiene; que nunca se detendrá ni fallará por un momento; que, aunque tenga que dejar su curso por un tiempo, nunca quedará sin rumbo, sino que regresará al verdadero canal; quedará siempre dirigido hacia su puerto. A él no le importa cuándo llegue ni cómo llegue. Descansa en sosiego, sabiendo que ha hecho lo mejor que puede. Si mira que lo mejor que puede se vence o no permanece, entonces inclina la cabeza, —en serenidad. A ninguno es dado saber su vida futura ni la finalidad. Dios siemre da al hombre nuevos principios, nueva sabiduría, y nuevos días para emplear lo mejor de su conocimiento.

La calma llega aún de adentro. Es el descanso y el sosiego de la profundidad de nuestro carácter. La furia de la tempestad y del viento sólo agitan la superficie de la mar; pueden penetrar tan solamente doscientos o trescientos pies, —debajo de esto la profundidad está sosegada. Para estar listos para las crisis de la vida tenemos que aprender a estar serenos en nuestras vidas diarias. La serenidad es la corona del dominio sobre sí mismo.

Cuando las preocupaciones y trabajos del día le molestan, y empiezan a pesar sobre sus hombros, y suda bajo su peso, — tenga calma. Párese, descanse por un momento, y deje que la serenidad y paz se asienten. Si permite que estas influencias ex-

teriores le ganen, entonces está admitiendo su inferioridad, por permitir que le dominen. Estudie los elmentos estorbantes, uno por uno, haga que toda su fuerza de voluntad pese sobre ellos, y verá que uno por uno se derretirán como los vapores que se pierden delante del sol. La luz de serenidad que entonces prevalecerá en su mente, la maravillosa sensación de nueva fuerza, podrá ser la revelación de la alta serenidad que usted pudo adquirir. Entonces, en alguna hora de su vida, cuando se ve cara a cara con alguna terrible tribulación, cuando la estructura de su ambición y trabajo de la vida se derrumbe en un momento, deberá ser valiente. Entonces podrá doblar sus brazos con calma, mirar con sosiego y sin fallar, las cenizas de su esperanza, el despojo de lo que tan fielmente construyó, y con un corazón valiente y voz ferviente decir: "Así sea; construiré otra vez".

Cuando la lengua de escándalo y calumnia, la persecución de inferioridad, le tienta a que se vengue, cuando por un instante se olvide a sí mismo y quede hambriento de venganza, —Tenga serenidad. Cuando la garza es atacado por su enemigo el águila, no trata de correr para escapar; queda serena, toma una posición de dignidad, y espera sosegadamente, enfretándose al enemigo sin moverse. La fuerza con que ataca el águila, jactada como el rey de las aves, frecuentemente es suficiente para pasarla con el pico de la garza. Los medios que emplea el hombre para matar el carácter de otro, es suicidio del carácter de el mismo.

Ningún hombre de este mundo ha tratado de hacerle un mal a otro sin que fuera lastimado —de alguna manera y en algún tiempo. La única arma de ofensa que reconoce la naturaleza es el bomerang. La naturaleza guarda maravillosamente sus libros; anota cada incidente, y finalmente liquida toda las cuentas, aunque no lo haga al final del mes. Para aquel hombre que posee serenidad, queda tan baja la venganza que no lo puede alcanzar, aunque se agache. Cuando es lastimado; no trata de vengarse; mejor se envuelve en las nobles ropas de la Serenidad, y sigue por su camino.

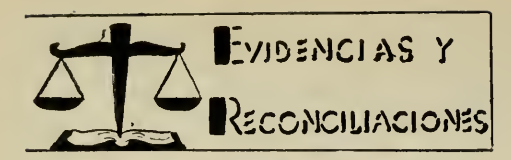
Cuando la mano de la muerte toca al que más amamos, paraliza nuestras energías, y eclipsa el sol de nuestra vida, la serenidad que por años hemos guardado es nuestro refugio, nuestra fuerza reservada.

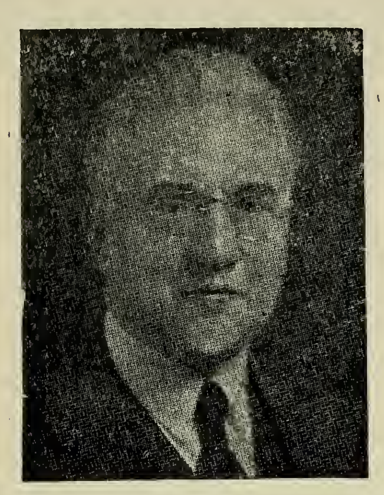
El más sútil de todas las tentaciones es el aparente éxito de los inicuos. Requiere fuerza moral para ver, sin fallar, la prosperidad temporal que viene a los hombres que son deshonestos; ver llegar a prominencia a los políticos, obtener poder y riqueza, por artemañas y corrupción; ver la virtud en trapos y el vicio en terciopelo; ver la ignoranncia a premio y el conocimiento a descuento. Para el hombre que tiene serenidad, estos problemas no le atraen. Está viviendo su vida lo mejor posible; no se preocupa de los problemas de la justicia; éstos se dejan al Omnisciente.

Cuando el hombre haya desarrollado a tal grado su calma, que su presencia lo haga brillar, ha tenido gran progreso en la vida. La serenidad no viene de sí mismo; viene como el apogeo de una serie de virtudes. Lo que necesita el mundo y el individuo es un modo de vivir más elevado, un sentido de realizar el privilegio y dignidad de la vida, un concepto más alto y más noble del individuo.

Cuando este gran sentido de calma penetra a un individuo, el hombre puede retirarse más entre sí, lejos de los ruidos, la confusión y contención del mundo, que llegan a sus oídos como lejanos ruidos, o sea co-

(Continúa en la página 284)





Elder John A. Widtsoe del Concilio de los Doce

¿POR QUE PERMITE EL SEÑOR LAS GUERRAS?

El plan de salvación, frecuentemente llamado el Evangelio de Jesucristo, consta de una serie de leyes, principios y ordenanzas. Se fundan en la verdad; son verdaderos y, por lo consiguiente, eternos e inmutables y no pueden ser abrogados. Es por la obediencia a ellos que se obtiene la salvación.

El más fundamental de estos principios, en lo que corresponde a la conducta humana, es que el hombre puede obedecer o desobedecer cualquiera de las leyes del plan de salvación o todas; pero tiene que hacerle frente a las consecuencias de sus hechos. Aunque se ha fraguado el plan para el bienestar humano, ni se forzará ni debe forzarse sobre ninguno. Esto convierte al hombre en un individuo libre. El plan es hechura del Señor, pero su uso queda en manos del hombre. Este es un alto privilegio; también una responsabilidad muy grande. Por medio de sus propios hechos el hombre puede ganar bendiciones o traer sobre sí la condenación.

La batalla de la vida es esencialmente una contienda entre la obediencia y la desobediencia a la ley eterna; entre el bien y el mal; entre los justos y lo injusto. El Señor desea que sus hijos obtengan la salvación; Satanás, un hijo apóstata de Dios, trata de hacerlos sus esclavos en su propio reino de tinieblas.

Esta guerra en una forma o en otra ha estado librándose desde los días de Adán. Las enfermedades y la pobreza; la esclavitud del hombre, física o mental; el egoísmo, el orgullo y la crueldad; el esfuerzo del hombre de querer dominar a todos los demás — todas estas cosas no son sino fases de la lucha entre la luz y la obscuridad, el resultado de lo cual es la guerra sanguinaria, cuando los hombres inicuos tratan de lograr sus propósitos aunque tengan que sacrificar vidas humanas.

Toda contienda sigue un sendero que se ha desviado de la verdad, la verdad del Evangelio. Solamente cuando los hombres se entregan a lo malo puede Satanás tener poder sobre ellos. La guerra es siempre producto del hombre. El Señor aborrece la guerra o las contenciones, ya sean en la casa, en el taller o el campo de batalla. La responsabilidad de las guerras descansa sobre el hombre, el agente libre, no sobre el Señor. Aquellos que ocasionan las guerras bien se les puede acusar de asesinos. Brigham Young dijo: "De una cosa estoy seguro; Dios jamás instituye las guerras; Dios no es el autor de la confusión o la guerra; son los resultados de los hechos de los hijos de los hom-

bres... Si el pueblo en general se volviera al Señor, jamás habría guerras". (Discursos de Brighan Young, pág. 562)

Puesto que la ley del libre albedrío es la principal del plan de salvación, el Señor, autor de la ley, debe respetarla aunque tenga que llorar a causa de las faltas de sus hijos. Sería, violar su propio plan si él interviniera y por medio de su poder indiscutible hiciera cesar las guerras entre los hijos de los hombres. Porque en ese caso tendría que mediar en todas las contenciones, y por último reduciría a sus hijos al estado de siervos sin inteligencia que propuso Lucifer en el gran concilio en los cielos. Sin embargo, el género humano, no importa cuán triste o lamentable su situación, debe pelear sus propias batallas y ganar sus propias victorias.

No obstante, aunque el Señor no privará al hombre de su libre albedrío, en el último extremo puede, en su gran misericordia, tornar los horrores de la guerra y dar la victoria a los justos. En este sentido le rogamos al Señor que nos conceda la victoria. A la larga, el Señor siempre sale triunfante. La historia del género humano ha demostrado que a pesar de los resultados momentáneos de la contención y las guerras, la rectitud al fin sale vencedora. Así sucederá hasta el fin de la historia del mundo.

Hay guerras y guerras. Si ambos partdos combatientes buscan el engrandecimiento ya sea en territorio o potencia, ninguno de los dos merece la ayuda divina. Sería una especie de blasfemia ofrecer oraciones al cielo, en tales circustancias, para pedir ayuda. Sin embargo, cuando los derechos y libertad humanos, el plan mismo de salvación, constituyen los principios, la terrible batalla llega a ser la contienda del Señor, y aquellos que tienen la verdad y están luchando por ella deberían entonces suplicar la ayuda del Señor, la que con el tiempo recibirán, pues se ha dicho: "Jehová peleará por vosotros". (Exodo 14:14)

No habría guerras a menos que el hombre se olvidara de vivir en justicia. Aun la nación que lucha por los principios divinos, la nación que está con el Señor, puede haberse olvidado del Señor en su prosperidad material, perdiendo con ello sabiduría y fuerza. De manera que, no es del todo imposible que una nación, por medio de la guerra, traiga sobre sí un castigo merecido por sus propias debilidades.

A veces el hombre ha luchado en justicia. La batalla eterna ha sido entre el bien y el mal. Cuando el mal se ha alistado para la guerra, tal vez sea necesario emplear las mismas armas para lograr la derrota de la maldad. Aunque se opone a los conceptos del justo, en la lucha para proteger la rectitud frecuentemente se tiene que echar mano del cañón para vencer el cañón. Cierto es que se deben emplear cuantos medios estén a la mano para proteger a la verdad de los ataques de la falsedad. La amonestación del Salvador, "vuélvele también la otra mejilla", no indica que uno se ha de rendir a la falsedad, sino más bien a la paciencia y longanimidad antes de entrar a controversias con el prójimo de uno. Esta doctrina queda bien explicada en la revelación moderna:

"Y además, esta es la ley que di a mis pueblos antiguos, que no deberían salir a la batalla contra ninguna nación, lengua o pueblo, salvo que yo, el Señor, se los mandare. Y si cualquiera nación, lengua o pueblo proclamare la guerra en su contra, primeramente habían de levantar un

estandarte de paz a aquel pueblo, nación o lengua. Y si dicho pueblo no aceptara la ofrenda de paz, ni tampoco la segunda ni la tercera vez, habríanse de traer estos testimonios ante el Señor; entonces yo, el Señor, les daría un mandamiento y los justificaría en su guerra contra tal nación, lengua o pueblo. Y yo, el Señor, pelearía sus batallas, y las batallas de sus hijos, y las de los hijos de sus hijos hasta que se hubieran vengado de todos sus enemigos, hasta la tercera y cuarta generación. He aquí, 'este es un ejemplo para todos los pueblos, dice el Señor vuestro Dios, para que pueda justificaros". (Doc. y Con. 98:33-38).

Ninguna indicación hay aquí de que se permitirá que la maldad ande desenfrenada por el mundo para perjuicio de toda la Humanidad. Llega un tiempo en que no se exige la paciencia. Mas los justos seguirán mostrando indulgencia mientras sea posible y propio hacerlo.

La pregunta no es difícil. Es imperativo recordar que no se la ha concedido al hombre entender por completo la mente divina. Todo lo que podemos hacer es hacer uso de la verdad que se ha revelado para guiar nuestros pensamientos y hechos. Sin embargo, podemos estar seguros de una cosa: lo que les sucede a aquellos que viven en justicia viene porque el Señor lo permite. La seguridad del individuo se halla en andar en fe con el Señor.

Traducido por Eduardo Balderas.

Con frecuencia no se ama en los otros más que los sentimientos favorables que tienen por nosotros. Hay pocas amistades completamente desinteresadas.

Nicolle.

Se Reorganiza la...

(Viene de la página 271)

Solamente cuatro de estos cinco estuvieron presentes el día 23 de noviembre de 1918 cuando el presidente Heber J. Grant fué apartado como séptimo presidente de la Iglesia. Eran George Albert Smith, David O. McKay, Joseph Fielding Smith, y Stephen L. Richards.

El élder George F. Richards, el quinto, que fué sostenido el lunes como nuevo presidente del Concilio de los Doce, estaba entonces en Europa presidiendo la Misión Europea en Londres, Inglaterra.

Trad. por D. P. Taylor

Dominio Sobre...

(Viene de la página 281)

mo el ruido de una ciudad que llega, como el ruido de una abeja, al hombre que está en un globo.

El hombre que posee serenidad no se destierra egoístamente del mundo, porque está profundamente interesado en todo lo que concierne al bienestar de la humanidad. Su calma es tan solamente su Santo de los Santos al cual se retira para adquirir fuerza con qué vivir en el mundo. Realiza la gloria máxima del individuo, el apogeo de su dominio sobre sí mismo es, lo majestuoso de la Serenidad.

Trad. Por D. P. Taylor

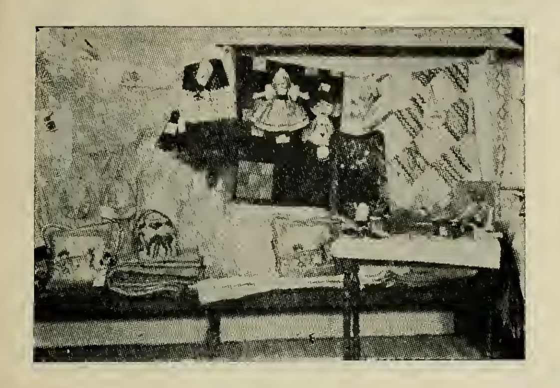
"Hay solamente un sendero de seguridad para los Santos de los Ultimos Días y es el sendero del deber".

Heber J. Grant



Exposición en Misión Mexicana

por Paulina M. de Green



Artículos Hechos por la Sociedad de Socorro

"Y a éste dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno: a cada uno conforme a su facultad; y luego se partió lejos". (Mateo 25:15)

En la Conferencia General de la Misión Mexicana, en Mayo, las hermanas mostraron bien sus talentos y lo que habían hecho con ellos. Uno de los departamentos más interesantes fué la exposición de artículos de mano bajo la dirección de la Sociedad de Socorro. Esta fué la primera en su clase y fué presentada bien por casi todas las ramas de la Misión.

Muchos artículos lindísimos de bordados y tejidos fueron exhibidos. Además, muñecas, muebles miniaturas, cojines, delantales, chales, colchonetas, manteles, acericos, toallas y agarradores, con una hermana de Toluca exhibiendo una canasta fina hecha de mano.

El propósito de esta exposición fué de dar más entusiasmo e interés al proyecto de costuras de la Sociedad de Socorro. Los resultados nos satisfacen mucho y muestran cuántos talentos tienen las hermanas de la Iglesia en usar sus manos para hacer artículos bonitos y prácticos.

En el culto especial de socios de la Sociedad de Socorro, el cual fué sábado, después del segundo culto de la Conferencia General, las hermanas recibieron sugestiones prácticas en guardar sus colchonetas y mantenerlos más limpios. También vieron una demostración de cómo pintar un pedazo de muselina corriente con crayola para hacer un dibujo de flores u otras cosas y después sellar el color en la tela por plancharlo del lado revés con una plancha caliente y un pedazo de tela mojada. Usando esta idea, uno puede hacer manteles, toallas, cortinas, etc. que salen muy bonitos pero cuestan muy poco. También recibieron moldes para hacer unos agarradores prácticos pero diferentes, y unos delantales especiales para llevar el plumero, polaco, etc. al limpiar la casa.

Muchas de las hermanas recibieron ideas nuevas e interesantes por ver los artículos traídos por sus amigos y otros, y quieren probarlas en sus propias ramas. Todos quedaron muy contentos por haber participado.



La presidente Mary D. Pierce y Presidentes de Sociedad de Socorro de Siete Ramas.

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie H. Jones

¿Está su Casa en Orden?

TODA ama de casa quiere sentirse que es capaz de llevar a cabo la obra de la casa y quiere que todos piensen igual de ella. Quizá pueda cocinar y asar, coser y remendar; quizá conoce del cuidado de los niños, o posea un talento raro en música; pero si su casa siempre está fuera de orden, es considerada como un fracaso como ama de casa.

En realidad, ordenar la casa no es la obra importante, porque otros trabajos del hogar son más vitales; pero ya que la casa es el taller, lo que provee, el hotel, el restaurant, el centro cultural y la oficina, es esencial que esté en orden para que las tareas importantes puedan manejarse con facilidad, talento, despacho, sistema y economía.

Mal manejamiento y confusión en la casa resultan en una pérdida vergonzosa de tiempo, energía y dinero. La riqueza no se decide por la cantidad de dinero que ganamos sino por la manera en que usamos ese dinero y el cuidado que tenemos con las cosas que compramos con ese dinero.

El otro día una joven madre fué congratulada por un vestido limpio color de rosa que llevaba su niño. "Es sorprendente lo que dura la tela si se lava debidamente", respondió. "Mi mamá hizo este vestido para mí hace más de treinta años. Ella lo usó para cinco hijos y yo lo he usado para cuatro de los míos. Lo teñí de rosa para este último niño porque se estaba viendo algo amarillo por el tiempo que tiene de usarse, y de todas maneras los colores delicados son más modernos para los niños".

La responsabilidad más grande de una constructora de hogar es su familia. Primera cosa de importancia es **su salud** física, mental y espiritual. Segunda es **su educación y entrenamiento**; y tercera son sus contactos familiares fuera del hogar.

Cuando pensamos en la importancia de cuidar de nuestras familias, realizamos que muchos de nuestros hogares no son talleres adecuados para la obra.

La Cocina es el lugar donde preparamos los alimentos que dan vitalitadad, fuerza, y crecimiento a estos cuerpos temporales. Que importante es que estas cocinas sean adecuadas en tamaño; tengan la luz debida; lugares apropiados para almacenar los alimentos; tener el equipo necesario areglado convenientemente; y que sea fácil de mantener en orden. Desgraciadamente muchas de nuestras cocinas no llenan estas especificaciones

pero lo deberían llenar si el ama de casa va a manejar debidamente el importante trabajo que tiene que ser hecho dentro de las cuatro paredes de la parte de nuestro taller nombrado **La Cocina.**

Algunos hogares no tienen estufas y todas las comidas son preparadas sobre la lumbre libre o un bracero. Nadie duda que los alimentos tienen muy buen sabor cuando son cocinados en lumbres libres o braceros, ¿pero qué del trabajo laborioso de preparar los alimentos doblada sobre una lumbre libre o pasar uno la mañana soplando un bracero? Seguramente el ama de casa puede cansarse lo suficiente y hacerse vieja suficientemente rápido haciendo los trabajos indispensables sin añadir a esto las otras dificultades. Cada cocina debiera tener una estufa. Debe tener el lugar donde se consume el material de un tamaño regular (si es leña o carbón) porque al ser demasiado grande se gasta mucho combustible. El horno debe ser suficiente grande para manejar los alimentos de la familia. Debe ser fácil de mantener limpio y estar cerca de una ventana para dar luz cuando se esté cocinando.

Muchos de nuestros hogares no tienen comedor, ni despensa, ni sótano, ni cuartos para almacenar los alimentos, ni pórtico trasero, y por esto todos los alimentos tienen que ser guardados, preparados y comidos en la cocina. Ya que el alimento que comemos determina a un grado grande nuestra salud y vitalidad, su almacenaje debe tener mayor consideración. Calor, luz, y aire causan que los alimentos se pudran. Es natural entonces que los alimentos deben ser guardados en un lugar frío desde el tiempo que se recoge hasta que sea empleado. Sería maravilloso si cada hogar pudiera tener un refrigerador mecánico, porque en ellos los alimentos se pueden guardar por períodos largos sin que se echen a perder o aún perder su contenido de vitaminas. Investigaciones recientes nos han dado unos informes asombrosos. El departamento de Agricultura de los Estados Unidos publicó esta información el día 23 de febrero de 1945, que casi la mitad de la vitamina B2 (o sea Riboflavin) en la leche fresca se puede perder en dos horas cuando la leche se deja expuesta a la luz del sol, aun cuando el día sea frío. Al contrario nada de vitamina B2 se pierde cuando la leche es dejada en un cuarto obscuro por 24 horas, ni se pierde cuando la leche es guardada en un refrigerador por siete días. Sugerir la compra de refrigeradores mecánicos sería altamente impráctico. En donde quiera tienen un precio muy elevado y casi es imposible obtenerlos en los Estados Unidos y otros países — pero podríamos hacer refrigeradores sin hielo. No son difíciles de hacer, no son caros, y seguramente contestan la necesidad y guardan los alimentos fríos, obscuros, y lejos del polvo y las moscas.

Sigue en importancia lo que comemos y donde lo comemos. En previos números del **Liahona,** hemos discutido alimentos para la debida nutrición. Las autoridades concuerdan que la comida debe ser una hora de descanso y conversación congenial. No debe haber confusión, ruidos fuertes, regañadas, o disputas acaloradas. La manera más fácil de descansar es la manera moderna o sea sentado en una silla o banca alrededor de una mesa con platos y comida arreglada atractivamente. Experimentos enseñan que la indigestión de niños se debe muchas veces a difusiones chillantes de radio o ruido alarmante durante la hora de la comida.

Muchos hogares tienen sillas para los adultos, pero los niños se paran

(Continúa en la página 298)



Duelo

El siguiente artículo fué escrito por el presidente Jones y su esposa para ser leído en los Servicios Memoriales para el élder Frank Christiansen:



Elder Frank Christiansen

Los misioneros de la Oficina fueron terriblemente afligidos y recibieron un choque tremendo al oír de la muerte del élder Frank Rolan Christiansen que ocurrió en las islas Filipinas. La noticia de su fallecimiento traerá tristeza a los miembros de esta misión, investigadores, y compañeros misioneros de quienes era bien conocido.

El élder Christiansen fué un misionero talentoso y sobresaliente. Su sinceridad, integridad, humildad, y amistad le ganaron el amor y estimación de todos con quienes se ponía en contacto. Su habilidad de trabajar en todas las auxiliares —hombres, mujeres y niños— le hizo un favorito entre el pueblo de habla española.

El élder Christiansen era élder de bastante habilidad. Su ingenuidad y originalidad eran responsables de muchos de sus éxitos en la misión. Quizás las características que le ganaron el amor y respeto del pueblo de habla española eran su interés sincero en sus actividades acoplado con su habilidad de entender y ofrecer resoluciones a sus muchos problemas.

La hermana Jones y yo tuvimos el gusto de que nos acompañara el hermano Christiansen en una jira de la misión en California. Durante estos cuantos días, aprendimos a amar y apreciar al élder Christiansen por sus cualidades de alto valor. Después tuvimos el gusto de tenerlo en la casa de misión donde nos conocimos mejor.

Su muerte constituirá una gran pérdida a sus parientes, su barrio, su estaca, y su misión. No obstante tenemos la seguridad que el élder Christiansen sigue activo en la obra del Señor y en predicar el Evangelio de

Jesucristo y que sus muchas experiencias recibidas en esta vida constituyeron una escuela para equiparlo con lo necesario para llevar a cabo la más grande obra misionera que sin duda alguna está haciendo en la vida espiritual donde podemos creer con toda razón, que sobresaldrá en su trabajo como lo hizo aquí.

Que el Señor bendiga y dé consuelo a aquellos que lloran su muerte y que el Espíritu del Señor sea un bálsamo a aquellas cuerdas de corazón que han sido rotas, es lo que pido en mi oración.

Sinceramente su hermano en el Evangelio.

Lorin F. Jones y Ivie H. Jones

Parientes de Misión.



Elder K. Dean Barrus

Hemos recibido en estas oficinas noticias de la pérdida de un ex-misionero de esta misión hispanoamericana. Los padres del élder Kenneth Dean Barrus nos han notificado que se ha perdido en acción, "en algún lugar en el Atlántico". Los miembros de California, Arizona, y Texas se acordarán del élder Barrus como un líder sobresaliente en la misión, y quien tiene un conocimiento excelente del Evangelio, y quien lo predicó entusiastamente en palabra y hecho. Nos unimos con los miembros de su familia en sus oraciones. Que el Señor le guarde y lo proteja para que pueda estar otra vez con ellos pronto. A continuación reproducimos un artículo de una revista publicado en el estado de Utah:

K. Dean Barrus

Después de recibir un telegrama del Departamente de la Marina el día 15 de mayo diciendo que su hijo, Dean, estaba perdido después de la acción en el Atlántico, el señor y la señora O. T. Barrus, padre de Dean, tomaron un avión la semana pasada para Los Angeles para hablar con uno que sobrevivió a la catástrofe, Richard Baskerville. Radar-técnico Baskerville habló del hundimiento de la escolta del destroyer, Fredrick C. Davis, que fué hundido por un submarino alemán a las 8:45 de la mañana el día 24 de abril de 1945. Dean era un radar-técnico en este buque, y murió para su patria.

Dean será recordado por sus muchas actividades en el Estado, y tuvo varias medallas del Estado por sus actividades.

Algunas de las cosas por las cuales recibió honor y medallas en su vida corta, son:

Reconocido como uno de los once mejores jugadores de footbol en el Estado de 1937. Ganó el honor de ir a Hawaii con el team de footbol en 1937. Presidente de la Asociación de

(Continúa en la página 298)



INFANTIL

Esclavitud del Pueblo de Zenith

Pasaron los años; Zeniff envejeció y al fin murió. Su hijo Noé empezó a reinar en su lugar. Noé era tan malo como su padre era bueno. Se rodeó de muchos hombres malos. Ellos le lisonjeaban y le hacían creer que era un hombre muy grande.

Noé hizo construir palacios muy costosos, tenía caballos y carrozas y un gran número de esposas y criados. Vivía una vida muy vergonzosa, gastando sus días festejando y haciendo cosas que eran muy abominables a la vista de Dios. Todo esto requería una gran cantidad de dinero, de modo que él exigió contribuciones muy duras a su pueblo, y los Nefitas tenían que trabajar mucho para pagar los gastos del abominable rey.

Uno por uno los Nefitas empezaron a seguir el ejemplo de su rey, y después de algún tiempo la mayoría de ellos habían llegado a ser casi tan malos como Noé mismo.

Había entre los Nefitas un hombre que miró con tristeza la conducta de su pueblo. Su nombre era Abinadí.

Un día la voz de Dios vino a Abinadí diciendo, "Abinadí, yo quiero que tú vayas entre este pueblo, llamándolos al arrepentimiento. Diles que yo, Dios, estoy muy enojado con ellos a causa de su maldad, y que si no cesan de hacer el mal, yo voy a permitir que los Lamanitas vengan y les sujeten, y ellos llegarán a ser siervos de los Lamanitas".

Abinadí hizo como Dios le había dicho. Fué entre los Nefitas y les recordó todas las cosas malas que habían hecho, como el Señor estaba enojado con ellos, y les habló de las aflicciones que vendrían sobre ellos si no se arrepentían.

Sus palabras les causaron mucho enojo. Le agarraron, y le llevaron a la corte del rey, donde le dijeron a Noé las cosas que había profetizado Abinadí, que vendrían sobre el rey y su pueblo si no se arrepentían de sus abominaciones. "¿Qué haremos con este hombre", preguntaron, "¿que ha dicho tales cosas contra el rey y contra nosotros"?

Se oyó un grito, "Vamos a matarle". Pero Abinadí no había acabado su misión, así es que Dios le ayudó a escapar.

Dos años después, Abinadí apareció en medio de los Nefitas nuevamente. Empezó a predicar con gran poder y valor. Repitió todo lo que había dicho antes, y les habló del destino que les esperaba si rechazaban la amonestación del Señor.

¡Oh pueblo tonto! En vez de dar gracias al profeta, por marcarle sus errores, le trataron mal, y al fin le mataron.

Entre los que escuchaban las predicaciones de Abinadí estaba un joven llamado Alma. Alma creyó lo que el profeta había dicho. El sabía que era la verdad. De modo que Alma se arrepintió de sus pecados y empezó a vivir una vida buena.

Escribió todo lo que había dicho Abinadí. Entonces secretamente fué entre el pueblo y leyó a los que le escucharon de las maravillosas cosas que el profeta había dicho. Muchos creyeron las enseñanzas de Alma. Ellos también se arrepintieron y comenzaron a servir al Señor. Tenían que cuidarse mucho, porque sabían que si el rey Noé sabía que creían lo que había dicho Abinadí, les mataría. Así es que ciertos días, ellos iban muy lejos de la ciudad, a un bosque, y allí adoraban a Dios y escuchaban las predicaciones de Alma.

Un día un hombre fué ante el rey Noe y le dijo que Alma había juntado un gran número de gente y que les estaba aconsejando rebelarse contra el rey. Esto no era cierto, pero el rey lo creyó e inmediatamente mandó a sus ejércitos para destruir a Alma y sus seguidores. Pero Alma oyó de la venida de los ejércitos, e inmediatamente él y los demás se fueron a otra parte de la tierra.

Un día el rey Noé estaba en una torre muy alta. Mirando alrededor vió algo que le atemorizó —los ejércitos de los Lamanitas venían para hacer guerra contra los Nefitas. Muy de prisa, Noé bajó de la torre, incitando al pueblo a huir para salvar su vida, porque los Lamanitas venían a destruirles. Noé era cobarde. No únicamente el huyó, sino les dijo a sus hombres que dejaran a sus esposas e hijos, para que pudieran salvar su propia vida.

Algunos lo hicieron, pero la mayor parte de ellos se quedaron con sus familias. Los cobardes que huyeron perseguidos por los Lamaitas quienes alcanzaron a algunos, y les mataron.

Cuando los Nefitas que se habían quedado con sus familias vieron a los Lamaitas acercárse, mandaron a sus hijas más bellas a pedirles a los Lamaitas que les perdonaran la vida. Los Lamaitas quedaron encantados por la belleza de las doncellas, y les dijeron que no debían tener miedo, que no perjudicarían a ellas ni a sus padres.

Los Lamanitas les dijeron a los Nefitas que los dejarían regres[illegible] a sus hogares y sus granjas si ellos convenían en pagar al rey de los Lamanitas la mitad de todo su oro y plata y cosas preciosas, y también la mitad de las cosechas de cada año.

Para salvar su vida, los Nefitas hicieron el pacto. Ese día las palabras del profeta Abinadí se cumplieron — los Nefitas fueron siervos de los Lamanitas.

Por William A. Morton

Trad. por A. M. Pratt.



SERMONES DE DOS MINUTOS Y MEDIO

La oportunidad de dar un sermón de dos minutos y medio es muy importante a los maestros y discípulos de la Escuela Dominical. Un discípulo gana experiencia preciosa en dar uno de estos sermones en el programa al comenzar la escuela dominical. También gana instrucción importante en preparar el sujeto. En estos sermones cortos hay una oportunidad excelente de enseñar, y el maestro listo se aprovecha de ella. Los maestros siempre deben buscar la oportunidad de desarrollar temas en la clase, dignos de ser discursos de dos minutos y medio en la escuela.

La Superintendencia y los maestros deben cooperar para que hayan dos sermones de dos minutos y medio cada domingo y para que nunca se pierda una oportunidad. La Superintendencia debe hacer un bosquejo de sermones de dos minutos y medio que muestre los departamentos responsables para los sermones domingo por domingo para tres meses. Se deben asignar a todas las clases desde la Intermedio. El maestro de cada clase debe tener una copia del bosquejo. No se deben incluir en este bosquejo los temas de los sermones para que no se asigne a uno un tema del cual no sabe nada. El superintendente debe saber una semana de antemano los nombres de los que van a hablar y los temas de sus sermones, y entonces él tiene la responsabilidad de asegurar que sea dado el sermón.

Los discípulos deben tener la oportunidad de rendir sus sermoncitos en las clases antes de darlos en la escuela. Para cada sermón de dos minutos y medio en la asamblea general, deben ser muchos en la clase. Aquí se hace una obra muy buena. En las clases, los maestros y tal vez los discípulos puedan dar unas ideas o sugestiones. El maestro debe dar al discípulo guías e instrucciones en encontrar y usar ilustraciones apropiadas. Deben ser instruídos en los principios fundamentales de la declamación, incluyendo el uso del volumen correcto de la voz, rapidez de hablar, articulación, pronunciación, postura, y expresión. Es importante que el lenguaje y las ideas del sermón sean naturales al individuo.

Consideremos un modo bueno de desarrollar sermones de dos minutos y medio. Cada lección de la clase ofrece muchos temas para discursitos en la clase. Por ejemplo, la lección se trata de Revelación e Inspiración. El maestro puede sugerir estos temas para discursitos en la clase: (1) La Inspiración Definida e Ilustrada. (2) ¿Pudieran gozar los jóvenes de la Inspiración ? (3) La Revelación Definida e Ilustrada. (4) Unos Ejemplos Famosos de Revelaciones del Antiguo Testamento. (5) Del Libro de Mormón. (6) De los Ultimos Días. (7) Del Nuevo Testamento.

El maestro puede usar todos estos temas en el desarrollo de la lección. Después de la clase, el maestro debe guardar en mente estos discurcitos, porque todavía tienen un valor muy importante como sermones de dos minutos y medio, para ser mejorados y perfeccionados y presentarse en la Escuela Dominical. Tal vez, no más uno será escogido para este propósito, pero en muchos casos se pueden usar casi todos. El maestro debe entregar al superintendente una lista de estos temas y los nombres de los discípulos que hablaron en la clase. El

superintendente debe hablar con los discípulos, ayudarlos en desarrollar y mejorar sus sermones en cuanto al contenido, organización, y presentación, y luego ponerlos en el bosquejo de sermones de dos minutos y medio.

La Clase Intermedia y las clases de jóvenes deben hacer algo de esto cada domingo. En desarrollar esta fuente de sermones siempre habrá personas preparadas para dar un sermón de dos minutos y medio.

El propósito fundamental de los sermones de dos minutos y medio es el mejorar la calidad de predicación y expresión individual, de los miembros de las Escuelas Dominicales de los Santos de los Ultimos Días. El seguir un plan de preparación ayudará mucho a cumplir este propósito.

Joya Sacramental:

Septiembre

En memoria de tu muerte
Hoy venimos, oh Señor
A tomar de tus emblemas
Muestras de tu gran amor.

Himno de Práctica:

Septiembre

Mi Padre Celestial Ve — P. 147 — (Himnos de Zión.

Los Hijos de...

(Viene de la página 273)

mente le fué otorgado honor nacional por ser la estudiante más activa en trabajos de guerra en las escuelas superiores del Estado de Utah. También es sargento encargada de la dirección de la Patrulla Civil Aérea.

Edith Smith Elliott, otra hija del presidente Smith, sirvió durante dos años y medio como misionera en Europa. Durante algunos años ha sido miembro de la facultad de profesores de la Universidad de Utah, donde se graduó de Bachiller y después de Maestra de Artes. Ultimamente tuvo el privilegio de ser nombrada directora de la recientemente reorganizada Directiva de la Sociedad de Socorro.

La familia de la señora Elliott está formada de un hijo y una hija. Son George Thomas Elliott y Nancy Lucy Elliott.

Todos los nietos del Presidente tienen una medida extraordinaria de talento. Es una familia típicamente americana con antecesores que llegan hasta el "Mayflower", primer buque que trajo los primeros pobladores a este continente después de los conquistadores. Son descendientes del gobernador Ed Winslow, Rev. Lathrop y otros pasajeros de este histórico buque. Entre sus antecesores están Samuel Smith, presidente de la fiesta de té en Boston y presidente municipal; de uno de los firmadores de la declaración de independencia, Timothy Chase, asistente personal del General George Wáshington, el Hidalgo de los Estados Unidos, y Jonathan Farr, Joseph Hart, Richard Lyman, John Smith y otros más que lucharon en la Revolución Americana.

Descienden de los mismos antecesores que el profeta Joseph Smith. El bisabuelo del presidente Smith, John Smith, tercer patriarca de la Iglesia, era hermano del padre del profeta Joseph Smith. Su historia data de los peregrinos de 1847 que llegaron a Lago Salado. El mismo John Smith arriba mencionado fué el primer presidente de los Santos en Lago Salado durante el primer invierno que pasaron allí.

Estos hijos, hijas y nietos son descendientes del presidente de la Iglesia que antecedió al presente. Pues la esposa del presidente Smith es nieta

del presidente Woodruff. También son descendientes de dos apóstoles de la Iglesia que han sido miembros de la primera presidencia, a saber George A. Smith y John Henry Smith, abuelo y padre respectivamente del presidente Smith.

Ahora han tenido el honor más alto que la Iglesia y sus miembros pueden conferir sobre un hombro mortal, llegar sobre el que aman como padre y abuelo. Con toda seguridad los hijos y nietos del presidente Smith tie-

Trad. por D. P. Taylor

El Matrimonio y...

(Viene de la página 276)

El año pasado hubo un divorcio por cada 17 casamientos entre parejas casadas en los templos y por las autoridades de las estacas y los barrios, y un divorcio por cada 7 casamientos entre parejas casadas por las autoridades civiles. Hay suficiente motivo para preocuparse por el aumento de los divorcios en esta tierra y en la Iglesia.

Porcentaje de Divorcios por Casamientos en Los Estados Unidos y en La Iglesia.

La comparación del divorcio con los casamientos de la nación es tres veces tan alta como la de la Iglesia. En **1920** hubo **7.5** casamientos para cada divorcio en los Estados Unidos; mientras que en la Iglesia hubo **24.8** casamientos por cada divorcio. En **1935** la Iglesia tenía la comparación de **6.1** casamientos por cada divorcio; durante el mismo año la Iglesia tenía **17.9** casamientos por cada divorcio.

La verdadera fuente de seguridad de una nación descansa en el bién ordenado, debidamente conducido hogar. El carácter de un niño se forma principalmente **durante los primeros 12 años de su vida.** Se calcula que durante ese período el niño pasa aproximadamente **3,240** horas en la escuela; **416** horas en la Escuela Dominical y la Iglesia, pero **52,560** horas en el hogar, no contando doce horas al día en que duerme. En otras palabras pasa 16 tantos más de sus horas hábiles en el hogar que en la escuela, y 126 tantos de sus horas más en el hogar que en la Iglesia. "En los hogares de esta nación son nacidos los hijos de esta nación, y de ellos salen a la vida los hombres y mujeres. Salen con la etiqueta de estos hogares, y solo en tanto que estos hogares sean lo que deben ser serán los niños lo que deben ser". Luther Burbank el sabio botánico pone émfasis impresivo sobre la necesidad de una atención constante al entrenamiento de un niño. "Enséñele el respeto propio a un niño", dice él. "Enséñele el respeto de sí mismo como se lleva una planta por mejores veredas. Ningún hombre que se respete a sí mismo ha llegado a ser falsificador. Sobre todo, tenga en mente — el uso de una influencia vez tras vez — estando constantementemente en el trabajo. Esto es lo que fija una característica en una planta, la constante repetición de una influencia hasta que al fin esté irrevocablemente fija y no cambiará. No conviene desanimarse. Está usted tratando cosas mucho más preciosas que cualquiera planta — el alma de un niño, que es preciado tesoro".

Hay tres cosas fundamentales a las cuales tiene derecho todo niño:

(1) ser un hombre respetado

(2) Tener un sentimiento de seguridad.

(3) Tener oportunidades de desarrollo.

La familia da al niño su nombre y posición en la comunidad. Un niño quiere que su familia sea tan buena como la de sus amigos. Quiere poder indicar con orgullo a su padre, y sentir siempre una inspiración cuando piensa en su madre. Es el deber de toda madre, vivir de tal manera para que sus hijos la asocien con todo lo que sea hermoso, dulce, y puro. Y el padre debe vivir de tal manera que su hijo emulando su ejemplo, sea un buen ciudadano, y en la Iglesia un verdadero Santo de Los Ultimos Días.

SEGURIDAD

El niño tiene derecho de sentir que en su hogar tiene un refugio, un lugar de protección de los peligros y males de la vida exterior. La unidad familiar e integridad son necesarios para suplir esta necesidad. "Necesita padres que gocen de relaciones sanas, que actúen hacia el cumplimiento de un ideal de vida, que amen a sus hijos con un amor sincero y falto de egoísmo; es decir, que sean individuos bien equilibriados, dotados de cierta cantidad de antevista, que pueden proveer al niño un ambiente emocional que contribuye más a su desarrollo que a las ventajas materiales".

El divorcio invariablemente priva al niño de estas ventajas.

COMO DISMINUIR LOS MALES DEL DIVORCIO

1. Substituir la tendencia presente de ver como bajo, al casamiento por el alto concepto que da Jesucristo. Miremos al casamiento como una obligación sagrada y un convenio eterno, que puede ser hecho eterna.

2. Enseñar a los jóvenes de ambos sexos las responsabilidades e ideales del casamiento para que puedan realizar que el casamiento envuelve obligación, y que no es un arreglo que puede terminarse al gusto. Enseñarles que el amor puro entre los sexos es una de las cosas más nobles en la tierra, y tener y cuidar hijos es el más alto de todos los deberes humanos. En este sentido es necesario que los padres den el ejemplo en el hogar para que los niños vean y aprendan, por decirlo así, lo sagrado que es la vida familiar y la responsabilidad que se asocia con la misma.

3. El número de casamientos deshechos puede disminuir si las parejas realizan antes de acercarse al altar que el matrimonio es un estado de servicio mutuo, de dar como recibir, y que ambos deben da de sí hasta lo último. Harriet Beecher Stowe escribe sabiamente y dice: **"Ningún hombre o mujer** puede crear un verdadero hogar que no esté listo para abrazar heroicamente la vida, de pasar trabajos y sacrificios. Solo a tales puede ser dado el poder más divino que puede darse; el poder de crear en la tierra aquello que más se asemeja **a lo del cielo".**

4. Otra condición que contribuye a la permanencia del convenio matrimonial es el casamiento en el templo. Antes que se consume tal casamiento, es necesario que la señorita y el joven reciban una recomendación de su obispo. Deberían ir a verlo personalmente, y el obispo que cumple con su deber , instruirá a la pareja sobre lo sagrado de la obligación que ellos, como jóvenes, van a aceptar, haciendo incapié a todos los resguardos arriba citados. Allí en la presencia del que posee el sagrado sacerdocio los jóvenes reciben, antes de aceptar la obligación, instrucciones sobre lo sagrado del deber que está ante ellos; y si están preparados para ir en santidad y pureza ante el altar de Dios y allí sellar sus juramentos y amor.

5. **Finalmente hay un** principio que a mí me parece ser la base de la fe-

licidad de las relaciones matrimoniales, y ese es el ideal de pureza enseñado y practicado entre los Santos de los Ultimos Días. Es un dicho vulgar entre el mundo que "los jóvenes pueden tener su tiempo pero que las señoritas debieran ser acompañadas y cuidadas. En la Iglesia de Cristo hay solamente un ideal de moralidad. Ningún joven tiene más derecho a tener su tiempo que el que pueda tener una señorita. A ella le es enseñado que después de tomar la vida de otro le sigue el pecado de perder la castidad. Y esto es el ideal entre los hombres. Aquel joven, que llega ante el obispo a pedirle una recomendación para llevar a una señorita pura ante el altar, debe guardar la misma **pureza que el espera y reclama recibir.**

CONCLUSION

Para obtener la debida respuesta a este gran problema podemos fiarnos de Jesús y tenerlo como guía. Declaró que el convenio matrimonial es de origen divino, que el casamiento "es ordenado de Dios", y que solo bajo las condiciones más excepcionales debe ser repudiado. En las enseñanzas de la Iglesia de Cristo, la familia tiene importancia suprema en el desarrollo del individuo y la sociedad. "Alegres y tres veces alegres son aquellos que gozan de una unión no-interrumpida, y su amor, no quebrantado por queja alguna, no se disuelve hasta el último día".

La ceremonia matrimonial cuando es sellada por la autoridad del Santo Sacerdocio dura, así como los lazos familiares, por toda la eternidad. "Pues lo que Dios juntó, **no lo aparte el hombre".**

Dios bendiga a estas parejas que tienen que hacer nuevos ajustamientos, algunos bajo circunstancias perversas, cuando los jóvenes y esposos regresen de la guerra, y Dios, bendícenos para que veamos honestamente y sinceramente el convenio matrimonial como sagrado, lo pido en el nombre de Jesucristo. Amén.

Un Nuevo Testigo...

(Viene de la página 279)

Cito del Diccionario de la Biblia por Smith:

"VII. La definición de la Iglesia. La Iglesia Griega da lo siguiente: "La Iglesia es una comunidad de hombres divinamente instituída y unida por la fe ortodoxa, la ley de Dios, la herarchia y los Sacramentos". La Iglesia Latina la defina como 'la compañía de cristianos unidos por la profesión de la misma fe y la comunión de los mismos sacramentos, bajo el gobierno de pastores nombrados, y especialmente del obispo romano como el único Vicario de Cristo sobre la tierra'.

"La Iglesia de Inglaterra, "una congregación de hombres fieles en los cuales la palabra pura de Dios se predique, y los Sacramentos sean administrados debidamente según la ordenanza de Cristo en todas aquellas cosas que por necesidad son requeridas a la misma". La Iglesia Luterana, "una congregación de santos en que se predica debidamente el Evangelio y los sacramentos son debidamente administrados". Después de dar estas y otras definiciones los sabios compiladores dicen:

IGLESIA DIVIDIDA

"Estas definiciones enseñan la dificultad en que se encuentran diferentes **secciones** de la iglesia **dividida** al formar una definición que esté de acuerdo con la Sagrada Escritura, y a la vez sea aplicable a la presente

condición del mundo Cristiano. Hemos visto que según las Escrituras, la Iglesia es un reino santo, establecido por Dios sobre la tierra del cual Jesucristo es el Rey Invisible; en un cuerpo divinamente organizado, los miembros del cual están entretejidos y unidos a Cristo su cabeza, por el Espíritu Santo, que vive en ella y la anima; es una espiritual pero visible sociedad de hombres unidos por constante sucesión a aquellos que estaban personalmente asociados con las apóstoles, teniendo la misma fe que tuvieron los apóstoles, administrando los mismos sacramentos, y como ellos formando separadamente, pero solamente localmente separadas, asambleas, para la adoración de Dios".

Entonces excusándose por esta condición existente, dicen:

"Esta es la Iglesia según la intención divina. Pero como Dios permite que el hombre manche la perfección de sus designios para su propio bien, y como los hombres han corrompido las doctrinas y quebrantado la unidad de la Iglesia, no debemos esperar ver la Iglesia de las Sagradas Escrituras existiendo en su perfección sobre la tierra. No se puede encontrar, perfecta, ni en las fragmentos de la cristiandad, y aún menos en alguno de estos fragmentos; aunque es posible que uno de estos fragmentos más que otro puede acercarse al ideal escritural y apostólico que existió tan solamente hasta que el pecado, la herejía, el cisma tuvieran suficiente tiempo para desarrollarse y hacer su obra".

JUSTIFICACION EXTRAÑA

Esta es una justificación extraña para hacer por el dividido, desesperado Cristianismo, con sus doctrinas corruptas y fragmentos quebrantados. ¿Es posible que Dios permita que los hombres manchen su obra, **para el propio bien de ellos?** Este pensamiento denota que la obra de Dios no está calificada para las necesidades del hombre y por esto al hombre es dado el poder de poner veto sobre lo que Dios estableció. Además al considerar las definiciones de estas Iglesias nos llega la pregunta que cuál de ellas está autorizada para administrar **debidamente** las ordenanzas y enseñar **debidamente** las verdades evangélicas, porque todos difieren?

Hace unos años ocurrió un incidente interesante. Un caballero estando insatisficho con el confuso y dividido Cristianismo, cesó de asistir a su Iglesia anterior. Fué encontrado por un amigo y relata esta conversación:

"Un amigo de hace años me dijo el otro día'. 'Esta usted en contacto ahora con la Iglesia de Jesucristo? Oigo que no está usted con nosotros ahora'. Contesté, '¿Dónde está la Iglesia de Jesucristo?.' Contestó, "Se encuentra entre todas las sectas".

"Entonces inquirí, '¿Está usted en la Iglesia de Jesucristo? porque si lo está ha de ser miembro de todas las sectas'. Esto lo confundió. 'Enséñeme la secta que se parece a la Iglesia primitiva; ¿puede alguna de estas sectas o el conjunto de las mismas parecer la Iglesia primitiva?' Dijo, 'Seguramente que no'. Inquirí por qué no. Era suficientemente astuto para permanecer en silencio al ver que su misma boca tenía que condenar su 'secta de todas las sectas' ".—(Obras de Orson Pratt, p. 10)

FALTAN LOS DONES

Juan Wesley declaró en su día que faltaban los dones, "porque el amor de muchos estaba frío y los Cristianos se habían vuelto paganos otra vez y sólo les quedaba una forma muerta".

Roger Williams cesó de ser ministro porque estaba convencido, como dijo él, no había "Iglesia regular

constituída en la Iglesia, ni persona autorizada para administrar alguna ordenanza de la Iglesia; ni podrá haber hasta que nuevos apóstoles sean enviados por la cabeza de la Iglesia, la venida del cual yo espero".

El proverbio dice: "Donde no hay visión el pueblo perece", y por la falta de la visión el pueblo ha perecido, y Amos declaró: He aquí vienen días, dice el Señor Dios, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabrá de Jehová. E irán errantes de mar en mar; desde el norte hasta el oriente descurrirán buscando palabra de Jehová y no lo hallarán". Miles han buscado ese día y no lo han hallado. Pero otra vez se han abierto los cielos. Dios ha establecido otra vez su comunicación con los hombres en la tierra. Ha alzado sus profetas y proclamado su mensaje y amonestado a todo pueblo por la voz de sus siervos que ha escogido en estos últimos días.

Que esté con nosotros la paz de nuestro Señor Jesucristo, Amen.

Trad. por B. J. Gibbs

Sección del Hogar

(Viene de la página 287)

para comer su comida. En otros hogares por falta de sillas, que se pueden conseguir cómodamente en casi todas las plazas y mercados, los miembros de la familia comen en una posición semiacostada. Los niños normales son muy activos durante el día y necesitan sentarse y descansar durante la comida. Este descanso ayuda en aquietar sus nervios y permite que los jugos digestivos fluyan y digieran los alimentos que se comen. Si la casa es pequeña, un sillón que se doble puede ser usado para los niños que puede ser doblado junto a la pared cuando no se esté usando. O quizá sería bueno hacer una silla de una caja que sería conveniente para guardar zapatos o ropa y siempre sería un mueble usable. Estas sillas de cajón son fáciles de hacer y muy baratos, requiriendo solamente un cajón y suficiente madera para hacer las patas y los brazos. La tapadera puede ser cubierta por alguna tela atractiva y las visagras pueden ser de la suela de un zapato viejo.

¡Pongamos nuestras casas en orden y empecemos con la cocina!

Trad. Por D. P. Taylor.

Sección Misionera

(Viene de la página 289)

Estudiantes de Tooele High School en 1939. Explorador Aguila, y líder de los exploradores. Primer Gobernador del Estado de Muchachos en 1939.

Fué un estudiante de la Universidad de Utah por dos años, y se afilió con la fraternidad Pi Kappa Alphy y Inter-Collegiate Knights.

Cumplió una misión para la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, dando dos años y medio de su vida en la Misión Hispanoamericana, donde era presidente de distrito del Estado de Arizona. Trabajó entre el pueblo de habla española, y aprendió a hablar en esa lengua muy bien.

El día 8 de junio de 1944 entró al servicio de su nación. Sirvió como Radar-técnico en el Fredrick C. Davis por los últimos seis meses. Al tiempo del desastre el buque estaba cerca de Newfoundland.

Todo el Condado y una gran parte del Estado extienden sus condolencias a los padres y familiares de Dean, porque era muy amado entre los que le conocían.

Adelante  Juventud

LA EDUCACION.—Educación no quiere decir aprender; es el ejercicio y desarrollo de los poderes mentales. Hay dos grandes métodos por los cuales puede lograrse este fin; uno en los recintos de la enseñanza, el otro en los conflictos de la vida.—The Contributor.



LA EDUCACION DE LOS HIJOS.—Quiero que este pueblo preste atención particular a la educación de sus hijos. Si no podemos hacer más, debemos darles las oportunidades de una educación común, para que cuando nuestros hijos sean enviados al mundo como ministros de la salvación y como representantes del Reino de Dios en las montañas, puedan asociarse con la mejor sociedad y con inteligencia y buen sentido presentar los principios de la verdad a la Humanidad; porque toda la verdad es engendrada del cielo y queda incorporada en la religión que hemos abrazado. Estamos progresando en este ramo de mejoramiento mental. Algunos de nuestros hermanos han sido indomables en su perseverancia para sacar la mente de nuestra juventud de un exceso de frivolidad y placeres livianos y dirigirlas a los más provechosos y útiles hábitos de los estudios y erudición.—Brigham Young.

ENSEÑAD EL EVANGELIO A VUESTROS HIJOS.—No puedo concebir ninguna cosa que acongojaría tanto a mi alma como ver a uno de mis hijos desviarse del Evangelio y llegar a ser incrédulo, separándose del pueblo de Dios. No puedo pensar de cosa alguna que pudiera ser tan terrible para mí. La muerte corporal por cualquier causa sería preferible a que uno de mis hijos abandonara el Evangelio. Mis hijos no deben y no podrán abandonarlo teniendo mi permiso. Si llegaran a separarse del Evangelio, tendría que ser bajo protesta mía y contra mi ejemplo. Yo rogaré a mis hijos; y me esforzaré con todo el poder que en mi hay para que ellos sean lo más posible cumplidos y fieles en el Evangelio; porque sin ellos en el reino de Dios sentiría que mi hogar no fuera perfecto. Quiero que mis

hijos vayan conmigo. Si no puedo probarme digno de la entrada en el reino de Dios, quiero que mis hijos estén allí, y es mi propósito entrar en el reino de Dios. Me he iniciado en ese sendero, y propongo, con la ayuda del Señor y por medio de la humildad y la obediencia, concluir con mi misión sobre la tierra y ser fiel a Dios todos mis días. Estoy resuelto en este sentido, y tengo la determinación, con la ayuda de Dios, de no fallar. Por lo tanto, quiero que mis hijos vayan conmigo. Quiero que mi familia me acompañe, que donde yo vaya puedan ellos ir también, y que ellos compartan conmigo cualquiera exaltación que reciba yo. Los corazones de los padres se afligen cuando sus hijos son desobedientes. Quisiera que mis hijos, y todos los hijos de Sión, supieran que no hay otra cosa en este mundo que sea de tanto valor para ellos como el conocimiento del Evangelio como ha sido restaurado a la tierra en estos últimos días por el Profeta José Smith.—José F. Smith.

PROGRESO ETERNO.— Nosotros creemos en un Dios que en sí es progresivo, cuyo majestad es la inteligencia; cuya perfección consiste en el adelanto eterno; la obra perpetua de cuya creación permanece "terminada más para siempre renovada"—un Ser que ha logrado su estado exaltado por un sendero que ahora atraviesan sus hijos; cuya gloria es el derecho de ellos compartir. No obstante la oposición de otras sectas, y haciendo frente a cargos directos de blasfemia, la Iglesia proclama la eterna verdad, "¡Como el hombre es, Dios una vez fué! como Dios es el hombre puede llegar a ser". Con tal futuro, muy bien puede el hombre abrir su corazón al derrame de revelación, pasada, presente, y futura; y con verdad se debe poder decir de cada hijo alumbrado de Dios, que "Aguanta todas las cosas, cree todas las cosas, espera todas las cosas, y sobrelleva todas las cosas".—El Dr. James E. Talmage.

UN PROPOSITO EN LA VIDA.— Pocas personas han logrado algo digno de mencionarse en esta vida quienes no hayan tenido un propósito definido en vista, hacia el cual toda facultad de su cuerpo y mente hayan tenido que inclinarse. La persona sin un propósito abundan en todas partes, sin tener algo en su apariencia que les distinga de sus semejantes excepto una calidad de inercia o inconstancia de disposición física o mental, que les hace revolotear de una ocupación a otra, como pasa la mariposa de flor a flor. Su falta personal de propósito puede escapar a la vista de uno que observe ligeramente, especialmente si quedan suficientemente bajo la influencia de amigos que son decisivos y fuertes de voluntad, quienes suplen por ellos un propósito, y los manejan como si fueran autómatas.

Parece que algunos nacen con un propósito, o —hablando más acertadamente— con una disposición de formular un propósito y de adherirse a él. No solamente poseen energías, sino el poder de concentración, la capacidad de aplicarse al propósito fijo que llevan por delante hasta lograr el éxito.

Al faltar un propósito —sea innato o adquirido— es probable que la gente vague sin rumbo por la vida, como un barco abandonado sobre el océano, sujeto a todo viento que sople y a cada corriente que surja. Con condiciones favorables es posible que floten por tiempo indefinido, casos conocidos de barcos abandonados que han flotado por años sin chocar con algún obstáculo serio. Su curso puede

(Continúa en la página 305)

Las Enseñanzas de José Smith



El profeta José Smith

ORDENANZA PARA SANAR A LOS ENFERMOS.—¿Cuál es la forma de sanar a los enfermos? La imposición de las manos es la forma señalada por Santiago, y la costumbre de los antiguos Santos ordenada por el Señor, y no podemos obtener la bendición siguiendo algún otro curso, sino que el señalado por el Señor. ¿Cómo sería si tratáramos de obtener el don del Espíritu Santo por otros medios fuera de las señales o el modo que Dios ha ordenado— lo dos los demás medios fracasarían. El mi oficina y yo les enseñé principios relativos a su deber como Concilio, Señor dice que si hacemos tal y cual cosa El nos bendecirá.—Hist. de la Igl., Vol. 4, p. 555.

INSTRUCCIONES AL CONCILIO ALTO.—El concilio alto se reunió en y para que pudieran ser guiados por los mismos en el futuro, mandé que fueran registrados de esta manera: "Que el Concilio no juzgara ningún caso sin que ambas partes estuvieran presentes, o sin que tuvieran la oportunidad de estar presentes; ni que oyeran la queja de una parte antes de que fuera juzgado el caso; ni que permitieran que el carácter de alguno fuera expuesto ante el Concilio Alto sin que estuviera la persona presente y lista para defenderse a sí mismo, o a sí misma; que las mentes de los del concilio no fueran prejuiciadas contra ninguno cuyo caso tuvieran que juzgar".—Hist. de la Igl., Vol. 4, p. 154.

SUMO SACERDOTES.—Un Sumo Sacerdote es miembro del mismo Sacerdocio de Melquisidec con la Presidencia, pero no del mismo poder y la misma autoridad en la Iglesia. Los Setenta también son del mismo Sacerdocio (el Sacerdocio Alto), son como un Concilio Viajero o Sacerdocio, y pueden presidir sobre una iglesia o sobre iglesias, hasta que haya un Sumo Sacerdote. Los Setenta son tomados del quórum de los Elderes, y no deben ser Sumo Sacerdotes. Son sujetos a la dirección y al dictamen de los Doce, quienes tienen las llaves del ministerio. Y deben predicar el Evangelio, por el poder y la influencia del Espíritu Santo; y ningún hombre puede predicar el Evangelio sin el Espíritu Santo.—Hist. de la Igl., Vol. 2, p. 477.

DEBER DE LOS SUMO SACERDOTES.—El deber del Sumo Sacerdote es administrar en las cosas santas y espirituales, y estar en comunión con Dios; pero no ejercer un gobierno monárquico, o señalar reuniones para los Elderes sin el consentimiento de ellos. Y otra vez, es el de-

ber del Sumo Sacerdote estar mejor preparado para enseñar los principios y las doctrinas, que los Elderes; porque el oficio del Elder es una dependencia del Sacerdocio Alto, y se concentra y se centraliza en uno. Y otra vez, el proceso de trabajar con los miembros: Tenemos que tratar con ellos de la manera señalada por las escrituras. Si tu hermano o tu hermana te ofendiere, le tomarás entre tú y él o élla solo; y si él o élla te diera satisfacción, habrás salvado a tu hermano o a tu hermana; y si no fuera así, tomarás a otro contigo, etc., y cuando no hay Obispo, serán juzgados por la voz de la Iglesia; y un Elder o un Sumo Sacerdote estuviera presente, él tomaría la dirección para manejar el asunto; pero si no, el que tuviere la más alta autoridad presidirá.—Hist. de la Igl., Vol. 1, p. 338.

ESPIRITU SANTO.—Ningún hombre puede recibir el Espíritu Santo sin recibir revelación. El Espíritu Santo es un Revelador.—Hist. de la Igl., Vol. 6, p. 58.

ESPIRITU SANTO Y EL DON DEL ESPIRITU SANTO.—Hay una diferencia entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo. Cornelio recibió el Espíritu Santo antes de ser bautizado, que fué el poder convincente de Dios para él de la veracidad del Evangelio, más no pudo recibir el don del Espíritu Santo hasta después de ser bautizado. Si no hubiera tomado ese don u ordenanza sobre sí, el Espíritu Santo que le convenció de la verdad de Dios, le hubiera dejado. Hasta que él obedeciera estas ordenanzas y recibiera el don del Espíritu Santo, por la imposición de las manos, según el orden de Dios, no pudiera haber sanado a los enfermos o mandado con éxito a un espíritu inmundo salir de algún hombre; porque los espíritus le podrían decir, como dijeron a los hijos de Sceva: "A Jesús conozco, y sé quién es Pablo: más vosotros ¿quiénes sois?" No importa que vivamos poco o mucho sobre la tierra después de conocer estos principios y obedecerlos hasta el fin. Yo se que todos los hombres serán condenados si no entran en la vía que El ha abierto, y esta es la via señalada por la palabra del señor. —Hist. de la Igl., Vol 4, p. 555

—EL DON DEL ESPIRITU SANTO— Varias ycontradictorias son las opiniones de los hombres acerca del don del don del Espíritu Santo. Algunos han tenido la costumbre de llamar a toda manifestación sobrenatural, los efectos del Espíritu de Dios, mientras hay otros que no creen que haya manifestación alguna relacionada con el caso; que no es más que un simple impulso de la mente, o un centimiento interno, una impresión, o una evidencia o testimonio secreto poseído por los hombres, y que no hay tal cosa que una manifestación exterior.

No es de sorprenderse que los hombres sean ignorantes, en gran medida, de los principios de la salvación y más particularmente de la naturaleza, el oficio, el poder, la influncia, los dones, y las bendiciones del don del Espéritu Santo; cuando consideramos que la familia humana ha estado rodeada de tinieblas e ignorancia por muchos siglos sin revelación o algun criterio justo (por el cual) llegar al conocimiento de las cosas de Dios. Por lo tanto ocurre con frecuencia que cuando los elderes de esta Iglesia predican a los habitantes del mundo, que si obedecen al Evangelio recibirán el don del Espíritu Santo, espera el pueblo ver alguna manifestación asombrosa, algún despliege grande de poder, o algun milagro extraordinario; y amenudo suce-

(Continúa en la página 305)

Narraciones Acerca de José Smith

MAJESTUOSIDAD EN UN CALABOZO.—Tal vez no quede fuera de lugar dar la descripción vívida de Parley P. Pratt sobre su experiencia en la cárcel con el Profeta durante una noche. Ocurrió en Richmond, Missouri, en noviembre de 1838. Los prisioneros, siete en número, fueron encadenados juntos y vigilados por "la pandilla más profana, vulgar, y vergonzosa, que jamás contaminara al mundo".

"Durante una de esas noches fastidiosas", escribe el Elder Pratt, "habíamos permanecido acostados como dormidos hasta después de la media noche y nuestros oídos y nuestros corazones se encontraban apenados por haber escuchado durante horas los chistes vulgares, las maldiciones horripilantes, el lenguaje terrible, blasfemo, y sucio de los que nos vigilaban. El coronel Price los encabezaba y se contaban el uno al otro los actos de asesinato, robo, etc., que habían cometido entre los Mormones mientras estuvieron en Far West y sus contornos...

"Había escuchado yo hasta quedarme tan disgustado, escandalizado, horrorizado, y lleno del espíritu de indignación justa, que apenas podía resistir el impulso de pararme y reprender a los guardias; más no le había dicho nada a José, ni a ningún otro, aunque me acostaba a su lado y sabía que estaba despierto. De repente se paró él y habló con una voz de trueno, o como el rugir del león, pronunciando, si me acuerdo bien, las siguientes palabras:

" '¡SILENCIO, malvados del hoyo infernal! ¡En el nombre de Jesucristo os reprendo, y os mando guardar silencio; no viviré otro instante oyendo semejante lenguaje. Cesad de hablar de esta manera o vosotros o yo moriremos en este INSTANTE!'

"Cesó de hablar. Se paró recto en terrible majestuosidad. Encadenado y sin armas; con la calma, la serenidad y la dignidad de un ángel, miró a los acorbadados guardias, cuyas armas colgaban inútiles; cuyas rodillas se estremecían, y quienes, retirándose a un rincón, o agachados a sus pies, le pidieron el perdón, y permanecieron silenciosos hasta cambiarse la guardia.

"He visto a los ministros de la justicia, vestidos con capas magisteriales, caminar tras criminales para ser procesados, mientras la vida de ellos quedaba suspendida de una palabra, y esto en las cortes de Inglaterra; he presenciado un congreso en sesión solemne para proporcionar leyes a las naciones; he tratado de concebir de reyes, de cortes reales, de tronos y de coronas; y de emperadores juntados para decidir la suerte de reinos; más la dignidad y la majestuosidad he visto una sola vez, mientras se paraba encadenado a la media noche, en un calabozo de un pueblito desconocido de Missouri".

EL PROFETA DA CONSEJOS LEGALES.—El recientemente nombrado Apóstol Erastus Snow fué encarcelado en la cárcel de Liberty, Missouri, con José Smith y otros en el año de 1839. No fué uno de los tomados presos en Far West, sino que fué mandado por los hermanos de la Iglesia a visitar a los hermanos presos que eran sentenciados a fusilamiento, como ha sido relatado en narraciones anteriores.

El Elder Snow y otros hermanos fueron admitidos en la cárcel y allí fueron detenidos, porque se creía que ellos habían ayudado a los presos en un atentado de fuga. Más tarde fueron informados que tendrían que ser procesados por la ley en la Corte. Mientras esperaban ser procesados, unos de los hermanos visitantes emplearon abogados para defenderles. El hermano Snow preguntó al Profeta si era debido que él hiciera lo mismo. El Profeta le dijo que debiera defenderse a sí mismo.

"Pero", dijo el hermano Snow, "Yo no sé nada de leyes".

El hermano José le preguntó si no entendía la justicia. El hermano Snow le dijo que creía entenderla.

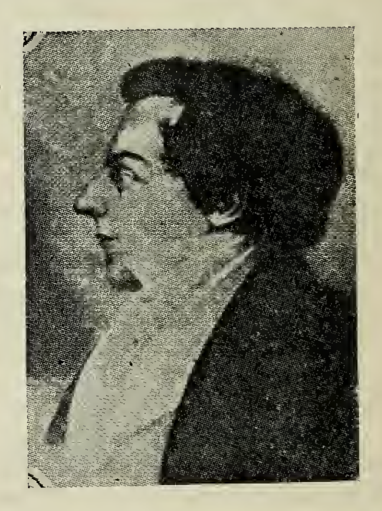
"Bueno", le aconsejó el Profeta, "vaya a rogar por la justicia con todo lo que pueda; cítenles a Blackstone y a otros autores de vez en cuando, y ellos lo tomarán todo como ley".

El Elder Snow hizo lo que el Profeta le había dicho y dió buenos resultados. Fué libertado, mientras los otros fueron puestos bajo fianza. Después del juicio los abogados se juntaron alrededor del hermano Snow para preguntarle adonde había estudiado la jurisprudencia, porque dijeron que nunca habían oído mejor defensa.

Parece que cuando el Profeta pedía a los hombres que hicieran algo que les parecía difícil, o que no estaban acostumbrados a hacer, sus palabras les inspiraban una confianza en sí mismos y podían hacer lo que él les pedía. El incidente citado arriba es un caso. Vean la narración citada en otra parte que se titula "Experiencia Trágica de Un Carruaje". Una vez un luchador famoso desafió a José Smith y a unos de sus amigos para probar su pericia en la lucha. El Profeta dió la vuelta y mandó a uno de sus compañeros que contestará el desafío y que tumbara al luchador. Esa orden de su líder le dió confianza y pudo vencer al luchador.

UN ACTO DE HEROISMO.—Lo siguiente viene de la interesante obrita titulada "El Profeta de los Ultimos Días", por George Q. Cannon:

En el otoño de 1841, junto con Elías Higbee y Sidney Rigdon, José fué al Este hasta Washington D. C. para poner el asunto (de las injusticias contra los Santos de los Ultimos Días quienes habían sido echados del Estado de Missouri) ante el presidente y el congreso y para pedir que fueran pagadas demandas de más o menos un millón y medio de dólares



Lo desconocieron después que les salvó la vida

contra el Estado de Missouri por pérdida de propiedades. Mientras viajaban en carruaje por las montañas entre Filadelfia y Washington, el cochero dejó su puesto para tomar un trago de brebaje. Los caballos se asustaron y se echaron a correr. El camino iba cuesta abajo y el carro alcanzó una velocidad tremenda. Los pasajeros se quedaron pasmados de susto.

"La calma y la buena cabeza de José se hicieron notar en seguida, como también su valor. Calmó a sus compañeros de viaje lo más posible, pero tuvo que detener a una mujer angustiada para que no arrojara a su criatura por la ventanilla. Entonces abrió la puerta del carruaje y agarrado de la orilla se levantó por fuerza bruta al asiento del cochero, no obstante los caballos corrían a su velocidad máxima. Recogiendo las riendas pudo controlar los caballos.

"Los pasajeros sentían que él les había salvado la vida y se mostraron muy agradecidos. Alabaron la valentía del Profeta, como era debido, en los términos más fervorosos; y algunos de los pasajeros que eran representantes del Congreso, dijeron que hablarían ante ese cuerpo acerca del hecho, asegurando que se haría mención de su benefactor. Le pidieron su nombre, más cuando les dijo que era José Smith, desapareció inmediatamente toda su gratitud y todas sus alabanzas y no dijeron más acerca del caso".

Traducido por Harold Brown.

Las Enseñanzas de...

(Viene de la página 302)

de el caso que jóvenes de la Iglesia, careciendo de mejor información, llevan consigo nociones viejas acerca de las cosas, y a veces caen en errores espantosos. Ultimamente hemos tenido noticias acerca de unos pocos miembros que estén en tal dilema, y para la información de ellos expondré unos puntos sobre el tema.

Continuara en el proximo número de Liahona.

Traducido por Harold Brown.

Adelante Juventud

(Viene de la página 300)

ser sereno y protegido de la buena fortuna de los observadores casi sean forzados a la conclusión de que pasan por una existencia encantada. La prueba real de la constancia y la perduración de esos barcos sin timón viene con las tormentas y cuando las olas los atacan, y así a los prototipos humanos cuando se encuentran los obstáculos que pueden ser vencidos solamente por mentes fuertes, y cuando no se encuentra a la mano un apoyo amistoso sobre que basarse. Es entonces cuando los débiles y los inestables tropiezan con la incertidumbre, por estar faltos de confianza en sí mismos que no pueden formular y ejecutar un plan de propósito fijo mientras él de fuerte voluntad, de resolución fija, y de confianza en sí mismo, cuidadosamente formula sus planes y prosigue el cumplimiento de los mismos.—George C. Lambert.

Traducido por Harold Brown.

EL RABI JUDIO

El viejo rabí Judio Ezequiel llegó al cielo.

Desorientado al principio, como era natural, no hacía más que andar de un lado a otro curioseando por todas partes y estorbando el tráfico de seres celestiales. Hace preguntas a Abraham a Moisés pero no lo satisfacen.

Un día encontrándose con el Padre le preguntó:

"Dime, señor, ¿qué son para Vos mil años?"

"Para mí un minuto".

"¿Un millón de pesos?"

"Un Centavo".

"Entonces señor, obsequiadme un centavo".

"Muy bién, esperate un minuto".

MINUTO LIBRE

MAL INTERPRETA EL PADRE

"Y pensar, mamacita, que esta seda tan preciosa nos la da un insignificante gusano que...

"Te prohibo terminantemente que te expreses así de tu papá, hijita".

LA ECONOMIA DE UN NIÑO

Papá, ¿recuerdas que me ofreciste $10.00 si salía bién en los exámenes?

"Sí. Tomasín".

"Pues, papá, te he evitado ese gasto".

REPETICION

"Dime, hijita, si pisaras sin querer un pie a la señora Rita, ¿qué le dirías?"

"Le diría: 'Usted dispense'."

"¡Muy bién! Y si ella, al verte tan bien educada, te regalaba una muñeca, ¿qué harías?.

"Le pisaría el otro pie y volvería a decirla: 'Usted dispense' ".

EL GOBIERNO

"¿Qué hace tu padre?

"Es empleado del gobierno".

¿Y tu madre?

"Mi mamá tampoco trabaja".

APROXIMACION

Al volver del colegio, dice la niña con mucha alegría:

"Mamá, mamá. Hoy estuve a punto de ganarme un premio".

"¿Sí? ... ¡y cómo?"

"Figurate, se lo dieron a una niña que estaba a mi lado".

PROFESOR VARIABLE

"Bueno. Juanito: ¿qué te parece tu nuevo profesor?"

"Es muy bueno, pero no se le puede creer nada. Ayer dijo que cinco y cuatro son nueve y hoy ha dicho que tres y seis son nueve".

FANTASMAS QUE COMEN

Acuérdate de lo que te he dicho, Juanito —repite solemnemente la madre—. En la despensa, donde acabo de guardar la torta, hay un fantasma grande hasta el techo, un fantasma terrible...

Nada intimidado, Juanito repuso:

—¿Hay un fantasma? Y entonces, ¿porqué cuando falta un pedazo de pastel me echas la culpa a mí y no al fantasma?

BUSQUEDA EN LA OBSCURIDAD

La madre. "Juanito, había tres pedazos de bizcocho en la despensa y sólo hay uno.

¿Cómo ha sido eso?

Juanito. "Porqué estaba tan obscuro que no lo vi".

CORAZON BUENO

Mamá, yo no vuelvo más al colegio porque el maestro ha pegado a un niño y todos se reían de él.

"¿Y tú, que hacías?

"Llorar".

¿Por qué?

"Porque me dolía".

INSULTO

En el programa de una fiesta de pueblo leemos lo siguiente:

"Se celebrarán dos carreras: una de burros y otra de cerdos en libertad.

"Solo podrán tomar parte en ellas los vecinos de la población".

Conferencias Generales de la Misión Mexicana



Salón de Cultos **Salón de Recreación**

Las conferencias generales de la Misión Mexicana se efectuaron los días 19 y 20 de mayo. En las fotos vemos la concurrencia que hubo el domingo 20 de mayo en la mañana durante los servicios memoriales por nuestro presidente Grant.



La Pila Bautismal **Candidatos al Bautismo** **La Pila Bautismal**

Durante las conferencias generales el día domingo 20 al mediodía se efectuaron 13 bautismos. En esta foto se ven algunos de ellos y a continuación damos sus nombres: CHALCO: Erasmo Palma; Sofía Gutiérrez de Palma; TOLUCA: Joaquín Rivas; Marcelino Merino; Enrique Rodríguez; Víctor M. Ortigoza; DISTRITO FEDERAL: Estela Raya; Gerarda Vda. de Sánchez; José González; Agripina de Hernández; José Cruz Pérez; Julia Martínez Vda. de Pérez; PUEBLA: Susana Alcántara.

"En Sobrevenir Apetitos"

por el presidente Heber J. Grant

LA disposición de demasiados hombres es de hacer todas esas cosas que gratifican a los apetitos y las pasiones; pero los requisitos del Evangelio son tales que no nos permiten gratificar nuestros apetitos; pero es necesario que seamos abnegados para sobrevivir y controlar estos apetitos. Cuando examinamos estos requisitos, como la Palabra de Sabiduría, encontramos que por obedecerlos crecemos en fuerza de mente y de cuerpo, y nuestros tabernáculos son lugares dignos para el Espíritu Santo de Dios. Nos hacemos más como Dios cuando controlamos y ponemos debajo de nuestros pies estas pasiones y apetitos que son contrarios a la mente y voluntad de nuestro Padre Celestial.

La disposición de demasiados hombres es de ser egoístas; de pensar en sí mismo, y no más en sí mismo, y de trabajar solamente para el avanzamiento personal. Pero las enseñanzas del Evangelio son exactamente el contrario de esto. Encontramos que los requisitos, que nos son hechos, de pagar diezmos y ofrendas, y donaciones para templos, y para casas de oración, y de contribuir de nuestra ganancia para mandar el Evangelio a las naciones de la tierra — estos requisitos, cumplidos con fidelidad y generosidad, sacan del corazón del hombre cada disposición egoísta y codiciosa. En vez de ser egoísta, el fiel Santo de los Ultimos Días es llenado con un amor para el Evangelio, llenado con un deseo de contribuir con su tiempo y sus bienes para el avanzamiento del Reino de Dios. El Evangelio, si somos fieles a los requisitos que nos son hechos de una manera financiera, toma al hombre egoísta y mercenario y hace de él un individuo generoso, noble, de corazón libre — uno que podemos amar, uno que Dios puede amar. El Evangelio nos llena con un deseo de dejar las cosas de este mundo, si es necesario, para ir hasta las extremidades de la tierra, sin un dólar de recompensa, para el beneficio y salvación del hombre.

Así pudiera ir enumerando todos los requisitos que nos son hechos. La disposición de demasiados hombres es de ser levantados en el orgullo de sus corazones, de bastarse en sí mismos, de olvidar a Dios; pero el Evangelio requiere que oremos cada día de nuestras vidas, no solamente con nuestras familias, sino también en secreto. Este requisito nos previene bastarnos en sí mismos; porque nos hace como niños pequeños, hincándonos y orando a Dios por la luz e inspiración de su Santo Espíritu.

Si examinamos el plan de vida y salvación, si examinamos los mandamientos que nos son dados como miembros de la Iglesia de Dios, encontraremos que cada uno de estos mandamientos ha sido dado para el propósito expreso de que seamos beneficiados, de que seamos educados, de que seamos calificados y preparados a volver y vivir en la presencia de nuestro Padre Celestial. Estas obligaciones son calculadas a hacernos como Dios en nuestras disposiciones. Son calculadas para calificarnos y poder llegar a ser, como es prometido que podremos serlo, herederos junto con nuestro Señor y Salvador Jesucristo y vivir con él en la presencia de Dios el Eterno Padre durante todos las edades sin fin de la eternidad.

Como Santos de los Ultimos Días, habiendo recibido un testimonio del Evangelio, es nuestro deber engrandecer este testimonio viviendo los mandamientos de Dios.

Trad. por A. M. Pratt

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE — MEXICO, D.F